

1 Kings**Chapter 1**

1 Cuando el rey David era muy viejo, ellos lo cubrieron con mantas, pero él no podía su cuerpo entrar en calor. **2** Así que sus sirvientes le dijeron a él: "Déjanos buscar a una joven soltera para nuestro amo el rey. Déjela servir al rey y cuidar de él. Déjela acostarse en sus brazos para que nuestro amo el rey pueda entibiar su cuerpo." **3** Así que ellos buscaron una joven hermosa dentro de los límites de Israel. Y encontraron a Abisag la sunamita y se la trajeron al rey. **4** La joven era muy hermosa. Ella sirvió al rey y lo cuidó, pero el rey no tuvo relaciones sexuales con ella. **5** En ese tiempo, Adonías, hijo de Haguit, se enorgulleció a sí mismo diciendo: "Yo seré rey." Así que él preparó para sí mismo carruajes y jinetes con cincuenta hombres para correr delante de él. **6** Su padre nunca lo molestó diciendo: "¿Por qué has hecho esto o aquello?" Adonías también era un hombre muy guapo, nacido después de Absalón. **7** Él pidi[ó] consejo con Joab, hijo de Sarvia, y con Abiatar el sacerdote. Ellos siguieron a Adonías y le ayudaron. **8** Pero Sadoc el sacerdote, Benaía, hijo de Joiada, Natán el profeta, Simei, Rei y los hombres poderosos que le pertenecían a David no siguieron a Adonías. **9** Adonías sacrificó ovejas, bueyes y becerros engordados en la piedra de Zohélet, la cual está al lado de En Rogel. Él invitó a todos sus hermanos, los hijos del rey y a todos los hombres de Judá, los siervos del rey. **10** Pero él no invitó a Natán el profeta, a Benaía, a los hombres poderosos, ni a su hermano Salomón. **11** Entonces Natán le habló a Betsabé, la madre de Salomón, diciendo: "¿No has escuchado que Adonías, hijo de Haguit, se ha vuelto rey, y David nuestro amo no lo sabe? **12** Ahora, por lo tanto, déjame aconsejarte, para que puedas salvar tu propia vida y la vida de tu hijo Salomón. **13** Ve al rey David; y dile: 'Mi amo el rey, ¿acaso no juraste a tu sierva, diciendo: 'Ciertamente Salomón, tu hijo, reinará después de mí, y se sentará en mi trono?' ¿Por qué entonces Adonías está reinando?' **14** Mientras tú estés ahí hablando con el rey, yo entraré después de ti y asegurar[e] que tus palabras son verdad." **15** Entonces Betsabé entró en el cuarto del rey. El rey era muy viejo, y Abisag la sunamita estaba sirviendo al rey. **16** Betsabé se inclinó y se postró ante el rey. Y el rey dijo: "¿Qué deseas?" **17** Ella le dijo a él: "Mi amo, tú juraste a tu sierva por el SEÑOR tu Dios, diciendo: 'Ciertamente Salomón, tu hijo, va a reinar después de mí, y él se sentará en mi trono.' **18** Ahora, mira, Adonías es rey, y tú, mi amo el rey, no lo sabes. **19** Él ha sacrificado bueyes, becerros engordados, y ovejas en abundancia, y ha invitado a todos los hijos del rey, a Abiatar el sacerdote y a Joab el capitán del ejército, pero no ha invitado a Salomón tu siervo. **20** Mi amo el rey, los ojos de todo Israel están en ti, esperando para que tú les digas a ellos quién se sentará en el trono después de ti, mi amo. **21** Si no, pasará que cuando mi amo el rey muera mi hijo Salomón y yo seremos tratados como criminales. **22** Mientras ella

todavía hablaba con el rey, Natán el profeta entró. ²³ Los sirvientes le dijeron al rey: "Natán el profeta está aquí." Cuando él entró ante el rey, se postró ante el rey con su rostro hasta el suelo. ²⁴ Natán dijo: "Mi amo el rey, ¿has dicho: 'Adonías reinará después de mí, y él se sentará en mi trono?' ²⁵ Porque él ha bajado hoy y sacrificado bueyes, becerros engordados, y ovejas en abundancia, y ha invitado a todos los hijos del rey, a los capitanes del ejército, y a Abiatar el sacerdote. Ellos están comiendo y bebiendo ante él, y diciendo: '¡Larga vida al rey Adonías!' ²⁶ Pero a mí, tu siervo, a Sadoc el sacerdote, a Benaía, hijo de Jodaía, y a tu siervo Salomón, él no nos ha invitado. ²⁷ ¿Mi amo el rey ha hecho esto sin decirnos a nosotros, tus siervos, quién debería sentarse en el trono después de él?" ²⁸ Entonces el rey David respondió y dijo: "Llama a Betsabé de regreso a mí." Ella vino a la presencia del rey y se paró ante el rey. ²⁹ El rey hizo un juramento y dijo: "Así como vive el SEÑOR, Quién me ha redimido de todo problema, ³⁰ y como te prometí por el SEÑOR, Dios de Israel, diciendo: 'Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono en mi lugar,' yo haré esto hoy." ³¹ Entonces Betsabé se inclinó con su rostro al suelo y se postró a sí misma ante el rey y dijo: "¡Que mi amo, el rey David, viva para siempre!" ³² El rey David dijo: "Llámame a Sadoc el sacerdote, a Natán el profeta, y a Benaía, hijo de Joíada." Entonces ellos vinieron ante el rey. ³³ El rey les dijo: "Lleven con ustedes a los sirvientes de su amo, y hagan que Salomón mi hijo monte en mi mula y llévenlo abajo a Gihón. ³⁴ Déjen a Sadoc el sacerdote y a Natán el profeta ungirlo rey sobre Israel, y suenen la trompeta, y digan: '¡Larga vida al rey Salomón!' ³⁵ Entonces ustedes vendrán detrás de él, y él vendrá y se sentará en mi trono; porque él será rey en mi lugar. Yo lo he nombrado para ser gobernante sobre Israel y Judá." ³⁶ Benaía, hijo de Joíada respondió al rey y dijo: "¡Que así sea! Que el SEÑOR, el Dios de mi amo y rey, lo confirme. ³⁷ Como el SEÑOR ha estado con mi amo el rey, así también esté con Salomón, y que haga su trono más grande que el trono de mi amo, el rey David." ³⁸ Entonces Sadoc el sacerdote, Natán el profeta, Benaía, el hijo de Joíada, y los cereteos y los peleteos bajaron con Salomón montado sobre la mula del rey David; y lo trajeron a Gihón. ³⁹ Sadoc el sacerdote sacó el cuerno de aceite fuera de la tienda y ungió a Salomón. Entonces ellos sonaron la trompeta, y toda la gente dijo: "¡Larga vida al rey Salomón!" ⁴⁰ Entonces todo el pueblo subió tras él, y la gente tocó flautas y se regocijaron con gran alegría, tanto que la tierra tembló con el estruendo. ⁴¹ Adonías y todos los invitados que estaban con él, lo escucharon cuando terminaban de comer. Cuando Joab escuchó el sonido de la trompeta, él dijo: "¿Por qué hay escándalo en la ciudad?" ⁴² Mientras él estaba todavía hablando, Jonatán, hijo de Abiatar el sacerdote, vino. Adonías dijo: "Entra, porque eres un hombre honesto y traes buenas noticias." ⁴³ Jonatán respondió y dijo a Adonías: "Nuestro amo, el rey David, ha hecho rey a Salomón. ⁴⁴ Y el rey ha enviado con él a Sadoc el sacerdote, a Natán el profeta, a Benaía, hijo de Joíada, y a los cereteos y a los

pereteos. Ellos tuvieron a Salomón montado en la mula del rey. ⁴⁵ Sadoc el sacerdote y Natán el profeta, poniéndole aceite lo han nombrado rey en Gihón, y han venido desde allí regocijándose, por eso hay un escándalo en la ciudad. Este es el sonido que ustedes han escuchado. ⁴⁶ También, Salomón está sentado en el trono del reino. ⁴⁷ Aún más, los sirvientes del rey vinieron a bendecir a nuestro amo, el rey David, diciendo: 'Que tu Dios haga el nombre de Salomón mejor que tu nombre, y que haga su trono más grande que tu trono.' Y el rey se inclinó en la cama. ⁴⁸ El rey también dijo: 'Bendito sea el SEÑOR, el Dios de Israel, Quien ha dado una persona que se siente en mi trono este día, y que mis propios ojos puedan verlo.' ⁴⁹ Entonces todos los invitados de Adonías estaban aterrorizados. Ellos se levantaron y cada hombre se fue por su camino. ⁵⁰ Adonías tenía miedo de Salomón y se levanto, y fue y se aferró de los cuernos del altar. ⁵¹ Entonces, le fue dicho a Salomón, diciendo: "Mira, Adonías tiene miedo del rey Salomón, porque él ha agarrado los cuernos del altar, diciendo: 'Dejen al rey Salomón primero jurarme que él no matará a su siervo con la espada.'" ⁵² Salomón dijo: "Si él se muestra como un hombre confiable, ni un cabello suyo caerá en la tierra, pero si se encuentra en él maldad, él morirá." ⁵³ Entonces el rey Salomón envió hombres, quienes trajeron a Adonías bajándolo del altar. Él vino y se inclinó ante el rey Salomón, y Salomón le dijo: "Vete a tu casa."

Chapter 2

¹ Como los días de la muerte de David se aproximaban, él mandó a Salomón, su hijo, diciendo: ² "Pronto voy a morir, por tanto se fuerte. ³ Guarda los mandatos del SEÑOR tu Dios para caminar en sus caminos, para obedecer sus leyes, sus mandamientos, sus decisiones y sus decretos de pacto, teniendo cuidado de hacer lo que está escrito en la ley de Moisés, para que puedas prosperar en todo lo que hagas, dondequiera que tú vayas, ⁴ para que el SEÑOR pueda cumplir Su palabra la cual habló sobre mí, diciendo: 'Si tus hijos cuidan su conducta, para caminar delante de mí fielmente con todo su corazón y con toda su alma, tú nunca dejarás de tener un hombre en el trono de Israel.' ⁵ Tú sabes también lo que Joab, hijo de Sarvia me hizo a mí, y lo que él hizo a los dos comandantes de los ejércitos de Israel, a Abner hijo de Ner, y Amasa hijo de Jeter, a quienes mató. Él derramó la sangre de guerra en tiempo de paz y puso la sangre de guerra en el cinturón alrededor de su cintura y en los zapatos sobre sus pies. ⁶ Trata con Joab conforme a la sabiduría que tú has aprendido, pero no dejes que en la vejez baje a la tumba en paz. ⁷ Sin embargo, muestra bondad a los hijos de Barzilai el galaadita, y déjalos estar entre aquellos que comen a tu mesa, porque ellos vinieron a mí cuando huí de Absalón tu hermano. ⁸ Mira, ahí está contigo Simei hijo de Gera, el benjamita de Bahurim, quien me maldijo con una maldición violenta en el día que yo fui a Mahanaim. Simei bajó a encontrarme en el Jordán, y yo le juré por el SEÑOR, diciendo: 'Yo no te expondré a muerte con la espada.' ⁹ Ahora, pues, no lo dejes

ir libre del castigo. Tú eres un hombre sabio, y tú sabrás lo que tú debes hacerle a él. Bajarás su cabeza gris a la tumba con sangre." **10** Entonces David durmió con sus antepasados y fue enterrado en la ciudad de David. **11** Los días que David reinó sobre Israel fueron cuarenta años. Él había reinado por siete años en Hebrón y por treinta y tres años en Jerusalén. **12** Entonces Salomón se sentó en el trono de su padre David, y su autoridad fue firmemente establecida. **13** Luego Adonías, hijo de Haguit vino a Betsabé, la madre de Salomón. Ella dijo: "¿Vienes tú en paz?" Él respondió: "En paz." **14** Luego él dijo: "Yo tengo algo que decirte." Así que ella respondió: "Habla." **15** Adonías dijo: "Tú sabes que el reino era mío, y que todo Israel esperaba que yo fuera rey. Sin embargo, el reino ha cambiado y ha venido a ser de mi hermano, porque era suyo de parte del SEÑOR. **16** Ahora yo te tengo un pedido, no me lo rehuses." Betsabé le dijo a él: "Habla." **17** Él dijo: "Por favor, habla a Salomón el rey, porque él no te lo negará, para que él me dé a Abisag la sunamita como mi esposa." **18** Betsabé dijo: "Muy bien, yo hablaré con el rey." **19** Betsabé, por lo tanto, fue al rey Salomón para hablarle a él por Adonías. El rey se levantó para encontrarse con ella y se inclinó a ella. Luego él se sentó en su trono e hizo traer un trono para la madre del rey. Ella se sentó a su mano derecha. **20** Luego ella dijo: "Yo te pido un favor, no me lo rehuses." El rey le contestó a ella: "Pide, madre mía, pues no te lo rehusaré." **21** Ella dijo: "Deja que Abisag la sunamita sea dada a Adonías, tu hermano, como su esposa." **22** El rey Salomón contestó y dijo a su madre: "¿Por qué pides a Abisag la sunamita para Adonías? ¿Por qué no pides tú el reino para él también, puesto que él es mi hermano mayor - para él, para Abiatar el sacerdote, y para Joab hijo de Sarvia?" **23** Entonces el rey Salomón juró por el SEÑOR, diciendo: "Que Dios así me haga a mí, y aún más, si Adonías no ha hablado esta palabra en contra de su propia vida. **24** Ahora por tanto, vive el Señor, quien me ha establecido y puesto en el trono de David mi padre, y quien me ha hecho una casa como prometió, ciertamente Adonías será puesto a muerte hoy." **25** Así el rey Salomón envió a Benaía hijo de Joiada, y Benaía encontró a Adonías y lo mató. **26** Después el rey dijo a Abiatar el sacerdote: "Ve a Anatot, a tus propios campos. Eres digno de muerte, pero yo no te mataré en este momento, porque tú cargaste el arca del SEÑOR Dios delante de David mi padre y sufriste en toda forma que mi padre sufrió. **27** Así que Salomón despidió a Abiatar de ser sacerdote del SEÑOR, para que él pudiese cumplir la palabra del SEÑOR, la cual habló concerniente a la casa de Elí en Silo. **28** Las nuevas llegaron a Joab, ya que Joab había apoyado a Adonías, aunque no había apoyado a Absalón. Así que, Joab huyó a la tienda del SEÑOR y agarró los cuernos del altar. **29** Se le informó al rey Salomón que Joab había huido a la tienda del SEÑOR y estaba ahora al lado del altar. Entonces Salomón envió a Benaía hijo de Joiada, diciendo: "Vé, ejecútalo." **30** Así que Benaía vino a la tienda del SEÑOR y le dijo: "El rey dice: 'Ven fuera.'" Joab contestó, "No, moriré aquí." Así que Benaía volvió al rey, diciendo: "Joab

dijo que él quería morir en el altar." **31** El rey le dijo a él: "Haz como él ha dicho. Mávalo y entiérralo para que tú puedas quitar de mí y de la casa de mi padre la sangre que Joab derramó sin causa." **32** Que el SEÑOR devuelva su sangre sobre su propia cabeza, porque él atacó dos hombres más justos y mejores que él mismo y los mató con la espada, Abner hijo de Ner, el capitán del ejército de Israel, y Amasa hijo de Jeter, el capitán del ejército de Judá, sin que mi padre David lo supiera. **33** Así que su sangre se vuelva sobre la cabeza de Joab y sobre la cabeza de sus descendientes para siempre. Pero para David y sus descendientes, para su casa, y su trono, que haya paz para siempre de parte del SEÑOR." **34** Entonces Benaía hijo de Joiada subió y atacó a Joab y lo mató. Él fue enterrado en su propia casa en el desierto. **35** El rey puso a Benaía hijo de Joiada sobre el ejército en su lugar, y puso a Sadoc el sacerdote en lugar de Abiatar. **36** Luego el rey envió y llamó a Simei, y le dijo: "Construye para ti una casa en Jerusalén y vive ahí, y no salgas de ahí para cualquier otro lugar. **37** Porque el día que salgas, y pases sobre el valle de Cedrón, sepas tú, de cierto, que tú, seguramente morirás. Tu sangre será sobre tu propia cabeza." **38** Así que Simei dijo al rey: "Lo que tú dices es bueno. Como mi señor el rey ha dicho, así tu siervo hará." Así que Simei vivió en Jerusalén por muchos días. **39** Pero al final de tres años, dos de los sirvientes de Simei huyeron a Aquís, hijo de Maaca, el rey de Gat. Así que se lo contaron a Simei, diciendo: "Mira, tus siervos están en Gat." **40** Entonces Simeí se levantó, ensilló su asno y fue a Aquís en Gat para buscar sus sirvientes. Él fue y trajo sus sirvientes de vuelta desde Gat. **41** Cuando se le dijo a Salomón que Simei había ido de Jerusalén a Gat y había regresado, **42** el rey envió a llamar a Simei y le dijo: "¿No te hice jurar por el SEÑOR y te testifiqué diciendo: 'Sepas de cierto que en el día que tú salgas y vayas a cualquier otro lugar, ciertamente morirás y tu dijiste estar de acuerdo.' **43** ¿Por qué rompiste tu juramento al SEÑOR y el mandato que te di?" **44** El rey también le dijo a Simei: "Sabes en tu corazón toda la maldad que le hiciste a mi padre David. Por lo tanto, el SEÑOR devolverá tu maldad sobre tu cabeza. **45** Pero el rey Salomón será bendecido y el trono de David será establecido ante el SEÑOR para siempre." **46** Así que el rey mandó a Benaías hijo de Joiada, él salió y mató a Simeí. Así que el dominio estuvo bien establecido en la mano de Salomón.

Chapter 3

1 Salomón se hizo pariente del Faraón, rey de Egipto, al tomar a la hija de Faraón en matrimonio y la trajo a la ciudad de David hasta que hubo terminado de construir su propia casa y la casa del SEÑOR, y el muro alrededor de Jerusalén. **2** El pueblo estaba sacrificando en lugares altos, porque ninguna casa había sido construida todavía, al nombre del SEÑOR. **3** Salomón mostró su amor por el SEÑOR al caminar en los estatutos de David, su padre, excepto que él sacrificó y quemó incienso en lugares altos. **4** El rey fue a Gabaón para

sacrificar allí, pues era el mas importante lugar alto. Salomón ofreció mil ofrendas quemadas en ese altar. ⁵ El SEÑOR apareció en Gabaón a Salomón en un sueño en la noche; Él le dijo: "¡Pide lo que tu quieras para dártelo!" ⁶ Así que Salomón dijo: "Has sido fiel a tu siervo David mi padre, porque él caminó delante de ti en confianza, en justicia y en rectitud de corazón. Tú has guardado para él este gran pacto de fidelidad y le has dado un hijo para sentarse en su trono hoy. ⁷ Y ahora, SEÑOR mi Dios, me has hecho rey en lugar de David, mi padre, aunque yo soy sólo un joven, y no sé como conducirme como un rey. ⁸ Tu siervo está en medio del pueblo que has escogido, un pueblo muy numeroso para ser contado. ⁹ Así que dale a tu siervo un corazón comprensivo para juzgar a tu pueblo, para que yo pueda distinguir entre el bien y el mal. Pues, ¿quién es apto para juzgar a este pueblo tuyo?" ¹⁰ Esta petición de Salomón agradó al Señor. ¹¹ Así que Dios le dijo: "Porque has pedido esta cosa, y no has pedido para ti larga vida o riquezas, o la vida de tus enemigos, pero has pedido para ti entendimiento para hacer justicia, ¹² mira, ahora haré todo lo que pediste. Te daré un corazón sabio y comprensible, para que no haya nadie como tú antes de ti, y nadie como tú se levantará después de ti. ¹³ También te he dado lo que no has pedido, tanto riquezas como honor, para que no haya ninguno de entre los reyes como tú en todos tus días. ¹⁴ Si tú caminas en mis caminos para manetener mis estatutos y mis ordenanzas, como tu padre David caminó, entonces alargaré tus días." ¹⁵ Entonces, Salomón despertó y vió que fue un sueño. El fue a Jerusalén y se paró frente al Arca del Pacto del Señor. El ofreció ofrendas quemadas y ofrendas de paz, e hizo un festín para todos sus siervos. ¹⁶ Luego, dos mujeres que eran prostitutas vinieron al rey y se pararon frente a él. ¹⁷ Una mujer dijo: "Oh, mi amo, esta mujer y yo vivimos en la misma casa, y yo di a luz a un niño cuando ella estaba en casa. ¹⁸ Acontenció al tercer día después de dar a luz que esta mujer también dio a luz. No había nadie más con nosotras en esa casa. ¹⁹ Entonces el hijo de esta mujer murió en la noche, porque ella se acostó sobre él. ²⁰ Así que, ella se levantó a media noche y tomó a mi hijo de mi lado. mientras tu sierva dormía, y lo tendió en su pecho, y tendió a su hijo muerto en mi pecho. ²¹ Cuando me levanté en la madrugada para amamantar a mi hijo, él estaba muerto. Pero cuando lo miré con cuidado en la mañana, no era mi hijo, a quien yo di a luz." ²² Luego, la otra mujer dijo: "No, el que vive es mi hijo, y el muerto es tu hijo." Luego la primera mujer dijo: "No, el muerto es tu hijo, y el vivo es mi hijo." Así es como ellas hablaron ante el rey. ²³ Entonces el rey dijo: "Una de ustedes dice: 'Éste es mi hijo que está vivo, y tu hijo está muerto', y la otra dice: 'No, tu hijo es el muerto y mi hijo es el vivo.'" ²⁴ El rey dijo: "Tráedme una espada." Así que, trajeron una espada ante el rey. ²⁵ Entonces el rey dijo: "Divide al niño vivo en dos, y dale una mitad a esta mujer, y la otra mitad a la otra." ²⁶ Entonces la mujer cuyo hijo estaba vivo, le habló al rey, pues su corazón estaba lleno de compasión por su hijo, y dijo: "Oh, mi amo,

dale a ella el niño vivo, y por nungún motivo lo mate." Pero la otra mujer dijo: "El no será ni mío, ni tuyo. Divídelo." ²⁷ Entonces el rey respondió diciendo: "Denle a la primera mujer el niño vivo, y por ningún motivo lo maten. Ella es su madre." ²⁸ Cuando todo Israel escuchó del juicio el cual el rey prestó, ellos temieron al rey, porque vieron que la sabiduría de Dios estaba en él al dar juicios.

Chapter 4

¹ El rey Salomón era rey sobre todo Israel. ² Estos eran sus oficiales: Azarías hijo de Sadoc era el sacerdote. ³ Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, eran secretarios. Josafat hijo de Ahilud era el cronista. ⁴ Benaía hijo de Joiada estaba sobre el ejército. Sadoc y Abiatar eran sacerdotes. ⁵ Azarías hijo de Natán estaba sobre los oficiales. Zabud hijo de Natán era un sacerdote y el amigo del rey. ⁶ Ahisar estaba sobre la casa. Adoniram hijo de Abda estaba sobre los hombres que eran sometidos a trabajo forzoso. ⁷ Salomón tenía doce oficiales sobre todo Israel, quienes proveían comida para el rey y su casa. Cada hombre tenía que hacer provisión por un mes en el año. ⁸ Estos eran sus nombres: Ben Hur, en la zona montañosa de Efraín; ⁹ Ben Decar en Macaz, Saalbim, Bet Semes y Elón Bet Hanán; ¹⁰ Ben Hesed, en Arubot (a él le pertenecía Soco y toda la tierra de Hefer); ¹¹ Ben Abinadab, en todo el distrito de Dor (él tenía a Tafat la hija de Salomón como su esposa); ¹² Baana hijo de Ahilud, en Taanac y Meguido, y todo Bet Seán que está al lado de Saretán abajo de Jezreel, desde Bet Seán hasta Abel Mehola tan lejos como el otro lado de Jocmeam; ¹³ Ben Geber en Ramot de Galaad (a él le pertenecían los pueblos de Jair hijo de Manasés, que están en Galaad, y la región de Argob le pertenecía a él, la cual está en Basán, sesenta grandes ciudades con paredes y barras de bronce para las puertas); ¹⁴ Ahinadab hijo de Iddo, en Mahanaim; ¹⁵ Ahimaas, en Neftalí (él también tomó a Basemat la hija de Salomón como su esposa); ¹⁶ Baana hijo de Husai, en Aser y Bealot; ¹⁷ Josafat hijo de Parúa, en Isacar; ¹⁸ Simeí, hijo de Ela, en Benjamín; ¹⁹ y Geber, hijo de Uri, en la tierra de Galaad, el país de Sehón, rey de los amorreos, y de Og rey de Basán, y él era el único oficial que estaba en la tierra. ²⁰ Judá e Israel eran tan numerosos como la arena junto al mar. Ellos estaban comiendo y bebiendo y estaban felices. ²¹ Salomón reinó sobre todos los reinos desde el Río hasta la tierra de los Filisteos, y hasta el borde de Egipto. Ellos trajeron tributo y sirvieron a Salomón todos los días de su vida. ²² La provisión de un día para Salomón era treinta recipientes de 220 litros cada uno de harina fina y sesenta recipientes de 220 litros de harina cada uno ²³ diez bueyes gordos, veinte bueyes de los pastos, y cien ovejas, además de ciervos, gacelas, corzos y aves engordadas. ²⁴ Pues él tenía dominio sobre toda la región en este lado del Río, desde Tifsa hasta tan lejos como Gaza, sobre todos los reyes en este lado del Río, y él tenía

paz por todos lados alrededor de él. ²⁵ Judá e Israel vivían en seguridad, cada hombre debajo de su parra y debajo de su árbol de higo, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón. ²⁶ Salomón tenía cuarenta mil establos de caballos para sus carros, y doce mil jinetes. ²⁷ Esos oficiales proveían comida para el rey Salomón y para todos los que llegaban a la mesa de Salomón, cada hombre en su mes. No dejaban que nada faltara. ²⁸ Ellos también trajeron a su propio lugar cebada y heno para los caballos de los carros y los caballos de montar, cada uno trayendo lo que podía. ²⁹ Dios le dio a Salomón gran sabiduría y entendimiento, y amplitud de entendimiento como la arena a la orilla del mar. ³⁰ La sabiduría de Salomón excedía la sabiduría de toda la gente del este y toda la sabiduría de Egipto. ³¹ Él era más sabio que todos los hombres--más que Etán el Ezraíta, Hemán, Carcol y Darda, los hijos de Mahol--y su fama alcanzó todas las naciones que le rodeaban. ³² Él pronunció tres mil proverbios y sus canciones fueron mil cinco en número. ³³ Él describió las plantas, desde el cedro que está en el Líbano hasta el hisopo que crece en la pared. Explicó además acerca de las bestias, aves, cosas que se arrastran y peces. ³⁴ La gente venía de todas las naciones para escuchar la sabiduría de Salomón. Vinieron de todos los reyes de la tierra quienes habían escuchado de su sabiduría.

Chapter 5

¹ Hiram, rey de Tiro, envió a sus sirvientes a Salomón porque él había escuchado que ellos le habían ungido como rey en lugar de su padre; pues Hiram siempre había amado a David. ² Salomón envió palabra a Hiram, diciendo: ³ "Tú sabes que David, mi padre, no pudo construir una casa al nombre del SEÑOR su Dios debido a las guerras que lo rodearon, porque durante su vida el SEÑOR estaba poniendo a sus enemigos bajo la planta de sus pies. ⁴ Pero ahora, el SEÑOR mi Dios me ha dado descanso por todos lados. No hay enemigo, ni desastre. ⁵ Así que yo intento construir un templo para el nombre del SEÑOR mi Dios, como el SEÑOR le habló a David, mi padre, diciendo: 'Tu hijo, a quien Yo pondré en tu trono en tu lugar, construirá el templo a mi nombre.' ⁶ Ahora, por lo tanto, ordena que ellos corten cedros del Líbano para mí. Mis sirvientes se unirán a tus sirvientes, y yo te pagaré el salario justo por lo que has acordado hacer. Porque sabes que no hay ninguno entre nosotros quien sepa cómo cortar madera como los sidonios." ⁷ Cuando Hiram escuchó las palabras de Salomón, él se regocijó grandemente y dijo: "Qué el SEÑOR sea bendecido hoy, Quien le ha dado a David un hijo sabio sobre este gran pueblo." ⁸ Hiram le envió palabra a Salomón, diciendo: "Yo he escuchado el mensaje que me has enviado. Yo te proveeré toda la madera de cedro y ciprés que desees. ⁹ Mis sirvientes bajarán los árboles desde el Líbano hasta el mar, y yo les haré balsas para ir al lugar que tú me dirijas. Yo romperé las balsas allí, y tú te los llevaras lejos. Tú cumplirás mi voluntad al dar comida

para mi familia." ¹⁰ Así que Hiram le dio a Salomón toda la madera de cedro y abeto que él deseo. ¹¹ Salomón le dio a Hiram veinte mil medidas de harina de comida para su casa y veinte medidas de aceite puro. Salomón le dio esto a Hiram año tras año. ¹² El SEÑOR le dio sabiduría a Salomón, como él le había prometido. Hubo paz entre Hiram y Salomón y los dos hicieron un pacto. ¹³ El rey Salomón reclutó a la fuerza trabajadores de Israel. Los trabajadores forzados eran treinta-mil hombres. ¹⁴ Él los envió al Líbano, diez mil al mes en turnos. Un mes ellos estaban en Líbano y dos meses en casa. Adoniram estaba sobre los hombres quienes estaban sujetos a trabajos forzados. ¹⁵ Salomón tenía setenta mil quienes llevaban cargas y ochenta mil quienes eran canteros en las montañas, ¹⁶ además de los 3, 300 oficiales líderes de Salomón quienes estaban sobre el trabajo y supervisaban a los trabajadores. ¹⁷ Por orden del rey, ellos extrajeron grandes piedras de alta calidad con las cuales pondrían los simientos templo. ¹⁸ Así que, los constructores de Salomón y los constructores de Hiram y los gebalitas hicieron los cortes y prepararon la madera y las piedras para construir el templo.

Chapter 6

¹ Así Salomón comenzó a construir el templo del SEÑOR. Esto aconteció en el año 480 después que el pueblo de Israel salió de la tierra de Egipto, en el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de Zif, el cuál es el segundo mes. ² El templo que el rey Salomón construyó para el SEÑOR fue de veintisiete metros de largo, nueve metros de ancho, y trece y medio metros de alto. ³ El pórtico en frente del pasillo principal del templo era de nueve metros metros de largo, igual a la anchura del templo, y cuatro y medio metros de profundidad al frente del templo. ⁴ Para la casa él hizo las ventanas con los marcos que las hacían más estrechas en la parte de afuera que adentro. ⁵ Contra las paredes de la cámara principal él construyó cuartos alrededor Él construyó cuartos por todos los lados alrededor. ⁶ El piso más bajo tenía dos metros y 25 centímetros de ancho, el del medio era de dos metros veintisiete centímetros de ancho, y el tercero era tres metros y quince centímetros de ancho. Por fuera el hizo repisas en la pared de la casa todo alrededor así que las vigas no estarían insertadas en las paredes de la casa. ⁷ La casa estaba construida de piedras de cantera ya terminadas. No se escuchó martillo, hacha, o cualquier herramienta de hierro en la casa mientras se estaba construyendo. ⁸ En la parte sur del templo había una entrada en el nivel bajo, después una subía por las escaleras al nivel medio, y desde el medio al tercer nivel. ⁹ Así que Salomón construyó el templo y lo completó, el cubrió la casa con vigas y tablones de cedro. ¹⁰ Él construyó el lado de los cuartos contra las cámaras interiores del templo, cada lado dos metros con veinticinco centímetros de alto; estaban unidas a la casa con maderas de cedro. ¹¹ La palabra del SEÑOR vino a Salomón, diciendo: ¹² "Respecto a este templo el

cual estás contruyendo, si caminas en mis estatutos y haces justicia, mantienes todos mis mandamientos y caminas en ellos, entonces yo confirmaré mi promesa contigo que le hice a tu padre David. **13** Yo viveré entre el pueblo de Israel y no los abandonaré." **14** Así que Salomón construyó la casa y la terminó. **15** Luego él construyó el interior de las paredes de la casa con tablas de cedro. Desde el piso de la casa al techo, él los cubrió con madera por dentro y él cubrió el piso de la casa con tablas de ciprés. **16** Él construyó nueve metros en la parte posterior de la casa con tablas de cedro desde el piso al techo. Él construyó este cuarto para que fuera el lugar santísimo. **17** el cuarto principal que es el lugar santo era de dieciocho metros de largo. **18** Había cedro dentro de la casa, tallado en la forma de calabaza y flores abiertas. Todo era cedro dentro. Ninguna piedra era visible desde afuera. **19** Salomón preparó el cuarto interior dentro de la casa para poner el arca del pacto del SEÑOR allí. **20** El cuarto interior era de nueve metros de largo, nueve metros de anchura, y nueve metros de altura. Salomón cubrió las paredes con oro puro y cubrió el altar con madera de cedro. **21** Salomón cubrió el interior del templo con oro puro, y cerró por fuera con cadenas de oro a y cubrió el frente con oro. **22** Él cubrió todo el interior con oro hasta que todo el templo se terminó. cubrió también con oro todo el altar que le pertenecía al cuarto interior. **23** Salomón hizo dos querubines de madera de olivo, cada uno de cuatro y medio metros de alto, para el cuarto interior. **24** Una ala del primer querubín tenía dos metros y veinticinco centímetros de largo y la otra ala también era de dos metros y veinticinco centímetros de largo. Así que desde la punta de una de las alas a la punta de la otra había una distancia de cuatro metros y medio. **25** El otro querubín el tamaño de sus alas era de cuatro metros y medio. Ambos querubines eran de la misma dimensión y forma. **26** La altura de un querubín era de cuatro metros y medio y el otro querubín era igual. **27** Salomón puso los querubines en el cuarto santísimo. Las alas de los querubines estaban estiradas, así que el ala de uno tocaba una pared y el ala del otro querubín tocaba la otra pared. Sus alas se tocaban una a otra en el medio del lugar santísimo. **28** Salomón cubrió los querubines con oro. **29** Él talló todas las palabras de la casa alrededor con figuras de querubín, árboles de palmas, y flores abiertas, dentro y fuera de los cuartos. **30** Salomón cubrió el piso de la casa con oro, ambos, dentro y fuera de los cuartos. **31** Salomón hizo puertas de madera de olivo para la entrada del cuarto interior. El dintel y los marcos de la puerta tenían cinco secciones. **32** Así que él hizo dos puerta de madera de olivo, y él hizo en ellas tallado de querubines, palmas y flores abiertas. Él las cubrió con oro y él les puso oro en los querubines y en las palmeras. **33** De esta manera, hizo también, marcos para la entrada del templo de madera de olivo con cuatro secciones lisas y con dos puertas de madera de ciprés. **34** Las dos hojas de una de las puertas se doblaban y también las dos hojas de la otra puerta se doblaban. **35** Él talló en ellas querubines, palmeras y flores abiertas,

y cubrió con oro el trabajo tallado. ³⁶ Él construyó la parte interior con tres filas de piedra cortada y una fila de vigas de cedro. ³⁷ Los cimientos de la casa del SEÑOR fueron hechos en el cuarto año, en el mes de Zif. ³⁸ En el año once, en el mes de Bul, el cual es el mes ocho, la casa fue terminada en todas sus partes y conforme a todas las especificaciones. A Salomón le tomó siete años construir el templo.

Chapter 7

¹ Solomón se tomó trece años para construir su casa. ² Él construyó el Palacio de los Bosques de Líbano. Su largo era de cuarenta y cinco metros, su ancho era de veintidos metros y medio, y su altura era de trece metros y medio. El palacio fue construido con cuatro filas de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas. ³ La casa fue techada con cedro que descansaba en las vigas. Esas vigas estaban soportadas por columnas. Habían cuarenta y cinco vigas, quince en cada fila. ⁴ Habían tres hileras de ventanas, y cada ventana opuesta a otra ventana en tres conjuntos. ⁵ Todas las puertas y postes fueron hechos cuadrados con vigas, y las ventanas estaban opuestas en tres conjuntos. ⁶ Había una columna de veintidos metros y medio de largo y trece metros y medio de ancho, con un pórtico en frente, pilares y un techo. ⁷ Solomón construyó el salón del trono donde él iba a juzgar, el salón del juicio estaba cubierto con cedro del piso al techo. ⁸ La casa de Solomón, en la cual él iba a vivir, en otro patio dentro de las tierras del palacio, fue diseñada de manera similar. Él también construyó una casa como esta para la hija del Faraón, la cual él había tomado como esposa. ⁹ Estos edificios estaban adornados con piedras costosas, talladas, con precisión, medidas y cortadas con una sierra y alisadas en todos los lados. Estas piedras fueron utilizadas desde la base hasta de arriba, y también afuera hacia el gran patio. ¹⁰ La base fue construida con piedras muy grandes y costosas de tres metros y sesenta centímetros y de cuatro y medio metros de largo. ¹¹ Encima habían piedras costosas, talladas con precisión y cortadas a la medida y vigas de cedro. ¹² El gran patio que rodeaba el palacio, tenía tres filas de piedras cortadas y una fila de vigas de cedro, como el patio interior del templo del SEÑOR y el pórtico del templo. ¹³ El rey Solomón envió a buscar a Hiram y lo trajo desde Tiro. ¹⁴ Hiram era el hijo de una viuda de la tribu de Neftalí; su padre fue un hombre de Tiro, un artesano en bronce. Hiram estaba lleno de sabiduría y entendimiento y habilidad para hacer grandes obras con bronce. Él vino al rey Salomón para trabajar con bronce para el rey. ¹⁵ Hiram formó los dos pilares de bronce, cada uno de ocho metros y diez centímetros de alto y cinco metros y cuarenta centímetros en circunferencia. ¹⁶ Él hizo dos capiteles de bronce pulido para ponerlo encima de los pilares. La altura de cada capitel era de dos metros y veinticinco centímetros. ¹⁷ El enrejado y las coronas de cadena, servían a los capiteles para decorar la parte superior de los pilares, siete para cada capitel.

18 Así Hiram hizo dos filas de granadas alrededor del tope de cada pilar para decorar sus capiteles. **19** Los capiteles en los topes de los pilares del pórtico fueron decorados con lirios de uno metro y ocho centímetros de alto. **20** Los capiteles en estos dos pilares también incluían, cerca del mismo tope, docientas granadas en filas en todo alrededor. **21** Él levantó los pilares en el pórtico del templo. El pilar a la derecha fue nombrado Jaquín, y el pilar a la izquierdo fue nombrado Boaz. **22** En el tope de los pilares había decoraciones como lirios. La creación de los pilares fue hecha de esta manera. **23** Hiram hizo el mar redondo de metal fundido, cuatro y medio metros de borde a borde. Su altura era de dos metros y veinticinco centímetros, y el mar fue trece y medio metros de circunferencia. **24** Debajo del borde rodeando el mar, habían calabazas, diez en cada codo, fundidas en una pieza con el mar, cuando el mar mismo fue fundido. **25** El mar estaba sobre doce bueyes, tres mirando hacia al norte, tres mirando hacia el oeste, tres mirando hacia el sur, y tres mirando hacia el este. El mar estaba puesto encima de ellos, y todas sus traseros estaban hacia dentro. **26** El grosor del mar era como de ocho centímetros, y el borde fue trabajado como el borde de una taza como o una flor de lirio. El mar contenía cuarenta y cuatro mil litros de agua. **27** Hiram hizo los diez carros de bronce. Cada carro era de un metro y ochenta centímetros de largo y un metro treinta centímetros de ancho, y la altura era de un metro y treinta centímetros codos. **28** El trabajo de los carros era así. Ellos tenían paneles que estaban entre bastidores, **29** y en los bastidores habían leones, bueyes, y querubines. Encima y debajo de leones y bueyes habían coronas de trabajo martillado. **30** Cada carro tenía cuatro ruedas de bronce y ejes, y sus cuatro esquinas tenían soportes debajo de la cuenca. Los soportes estaban fundidos con las coronas al lado de cada uno. **31** La apertura era redonda como un pedestal, de sesenta y siete centímetros de ancho, y estaba dentro de una corona que se levantaba cuarenta y cinco centímetros. En la apertura habían grabados, y sus paneles eran cuadrados, no redondos. **32** Las cuatro ruedas estaban debajo de los paneles, y lo ejes de las ruedas y sus basas estaban en el carro. La altura de una rueda era sesenta y siete centímetros. **33** Las ruedas estaban forjadas como las ruedas de un carruaje. Sus basas, llantas, anilla y radios fueron todos fundidos de metal. **34** Habían cuatro agarraderas trabajadas en las cuatro esquinas de cada carro. **35** En la parte superior del carro había una banda redonda de veintidos y medio centímetros de profundidad, y encima del carro sus soportes y paneles estaban unidos. **36** En las superficie de los soportes y en los paneles, Hiram grabó querubines, leones, y árboles de palmas que cubrían el espacio disponible, y ellos estaban rodeados por coronas. **37** Él hizo los diez carros de esta manera. Todos ellos fueron fundidos en los mismos moldes, y ellos tenían un tamaño, y la misma forma. **38** Hiram hizo diez cuencas de bronce. Una cuenca podía aguantar ochocientos ochenta litros de agua. Cada cuenca era de un metro y ochenta centímetros de ancho y había una cuenca en

cada uno de los diez carros. ³⁹ Él hizo cinco carros en el lado que miraba al sur del templo y cinco en el lado que miraba al norte del templo. Él puso el mar en la esquina del este, mirando hacia el sur del templo. ⁴⁰ Hiram hizo las cuencas y las palas y las vasijas de rociar. Entonces, él terminó todo el trabajo que hizo para el rey Solomón en el templo del SEÑOR: ⁴¹ los dos pilares, y los dos capiteles parecidos a las vasijas que estaban en lo alto de los dos pilares, y los dos pares de enrejado decorativo para cubrir las dos vasijas que estaban encima de los pilares. ⁴² Él hizo cuatrocientas granadas para los dos pares de enrejado decorativo: dos filas de granadas por cada par de enrejado para cubrir los dos capiteles que parecían vasijas que estaban en los pilares, ⁴³ los diez carros, y las diez vasijas en los carros. ⁴⁴ Él hizo el mar y los doce bueyes debajo; ⁴⁵ también las vasijas, palas, lavabos, y todo los otros instrumentos. Hiram los hizo de bronce pulido, para el rey Solomón, para el templo del SEÑOR. ⁴⁶ El rey los había hecho fundir en la llanura del Jordán, en la tierra de barro entre Sucot y Saretán. ⁴⁷ Solomón no pesó todos los utensilios porque eran demasiados para pesar, porque el peso del bronce no podía ser medido. ⁴⁸ Solomón hizo todo los muebles que estaban en el templo del SEÑOR de oro: el altar dorado y la mesa en la cual el pan de la presencia iba a ser colocado. ⁴⁹ Los candelabros, cinco en el lado derecho y cinco en el lado izquierdo, al frente del cuarto interior, eran de oro puro, y las flores, las lámparas, y las tenazas eran de oro. ⁵⁰ Las copas, las despabiladeras, los lavabos, las cucharas, y los quemadores de incienso eran todos hecho de oro puro. También las bisagras de las puertas del cuarto interior, el cual era el lugar santísimo, y de las puertas del salón principal del templo, todas fueron hechas de oro. ⁵¹ De esta manera, todo el trabajo que el rey Solomón hizo para la casa del SEÑOR fue terminado. Así que Solomón trajo las cosas que fueron separadas por David, su padre, y la plata, el oro, y los muebles, y los puso en los almacenes de la casa del SEÑOR.

Chapter 8

¹ Entonces Salomón congregó a los ancianos de Israel, todas los jefes de las tribus, y los líderes de las familias del pueblo de Israel delante de él en Jerusalén, para subir el arca del pacto del SEÑOR desde la ciudad de David, que es Sion. ² Todos los hombres de Israel se congregaron ante el rey Salomón en la fiesta, en el mes de Etanim, el cual es el séptimo mes. ³ Todos los ancianos de Israel vinieron, y los sacerdotes tomaron el arca. ⁴ Ellos subieron el arca del SEÑOR, la tienda de encuentro y todos los muebles santos que estaban en la tienda. Los sacerdotes y los levitas subieron estas cosas. ⁵ El rey Salomón y toda la asamblea de Israel se juntaron ante el arca, sacrificando ovejas y bueyes que no podían ser contados. ⁶ Los sacerdotes entraron el arca del pacto del SEÑOR a su lugar, a la habitación de más adentro de la casa, el lugar más santo, debajo de las alas de los querubines. ⁷ Pues los querubines extendían sus alas al lugar del arca, y ellos cubrían el arca y las barras por las

cuales era cargado. ⁸ Las barras eran tan largas que sus bordes eran vistos desde el lugar santo en frente de la habitación de más adentro, pero ellos no podían ser vistos desde afuera. Ellos están ahí hasta este día. ⁹ No había nada en el arca excepto las dos tablas de piedra que Moisés había puesto allí en Horeb, cuando el SEÑOR hizo un pacto con el pueblo de Israel cuando salieron de la tierra de Egipto. ¹⁰ Aconteció que cuando los sacerdotes salieron del lugar santo, la nube llenó el templo del SEÑOR. ¹¹ Los sacerdotes no pudieron pararse a servir por causa de la nube, pues la gloria del SEÑOR llenó Su casa. ¹² Entonces Salomón dijo: "El SEÑOR ha dicho que Él viviría en oscuridad espesa, ¹³ pero yo Te he construido un lugar lujoso para que Tú vivas en él por siempre." ¹⁴ Entonces el rey se dio la vuelta y bendijo a toda la asamblea de Israel, mientras la asamblea de Israel estaba de pie. ¹⁵ Él dijo: "Que el SEÑOR, el Dios de Israel, sea alabado, quien a cumplido con sus propias manos lo que habló a David mi padre, diciendo: ¹⁶ "Desde el día que saqué a mi pueblo de Egipto, no escogí ciudad de entre todas las tribus de Israel en la cual construir una casa, de manera que Mi nombre esté allí. Sin embargo, Yo escogí a David para gobernar sobre mi pueblo Israel." ¹⁷ Y estaba en el corazón de David, mi padre, el construir una casa para el nombre del SEÑOR, el Dios de Israel. ¹⁸ Pero el SEÑOR dijo a David mi padre: ' Hiciste bien el haber tenido en tu corazón contruir una casa para mi nombre ¹⁹ Sin embargo, tú no construirás la casa; sino, tu hijo, uno que nacerá de tus entrañas construirá la casa para mi nombre.' ²⁰ El SEÑOR ha cumplido la palabra que Él había dicho, pues yo me he levantado en el lugar de David, mi padre, y me he sentado en el trono de Israel, como el SEÑOR prometió. Yo he construido la casa para el nombre del SEÑOR, el Dios de Israel. ²¹ Yo he hecho un lugar para el arca ahí, en el cual está el pacto del SEÑOR, el cual Él hizo con nuestros padres cuando los sacó de la tierra de Egipto." ²² Salomón se paró frente al altar del SEÑOR, ante toda la asamblea de Israel, y extendió sus manos hacia los cielos. ²³ Y dijo: "SEÑOR, Dios de Israel, no hay Dios como Tú arriba en los cielos o abajo en la tierra, que mantiene su pacto de fidelidad con sus siervos quienes caminan delante de Ti con todo su corazón; ²⁴ Tú, que has cumplido lo que le prometiste a tu siervo David, mi padre, Sí, tú hablaste con tu boca y lo has cumplido con tu mano hasta hoy. ²⁵ Ahora entonces, SEÑOR, Dios de Israel, cumple lo que le has prometido a tu siervo David, mi padre, cuando dijiste: 'Si tus descendientes tienen cuidado de caminar delante de Mí, como tú lo has hecho, nunca te faltará uno de tus hijos que se sienta en el trono de Israel' ²⁶ Ahora entonces, Dios de Israel, yo oro para que la promesa que Tú hiciste a tu siervo David, mi padre, se haga realidad. ²⁷ Pero, ¿vivirá en realidad Dios en la tierra? mira, el universo entero y el cielo mismo no te pueden contener-- ¡cuánto menos lo puede hacer este templo que he construido! ²⁸ Aún así, por favor, oye esta oración de tu siervo y su petición, SEÑOR mi Dios; escucha el llanto y la oración que tu siervo ora delante de ti hoy. ²⁹ Que Tus ojos estén

abiertos hacia este templo noche y día, al lugar del cual Tú has dicho: 'Mi nombre y Mi presencia estarán ahí'-- para que escuches las oraciones que tu siervo y tu pueblo orarán en este lugar. ³⁰ Así que escucha la petición de tu siervo y de tu pueblo Israel cuando oremos en este lugar. Escucha desde el lugar donde Tú vives, desde los cielos; y cuando escuches, perdona. ³¹ Si un hombre peca en contra de su vecino y se le exige hacer un juramento, y si él viene y hace el juramento ante tu altar en esta casa, ³² escucha en los cielos y actúa y juzga a tus siervos, condenando al malvado, para llevar su conducta sobre su propia cabeza, y declara al justo inocente, para darle la recompensa por su justicia. ³³ Cuando tu pueblo Israel sea derrotado por un enemigo porque hayan pecado en contra de Ti, si ellos regresan a Ti, confiesan Tu nombre, oran y piden tu perdón desde este templo-- ³⁴ entonces, por favor, escucha en los cielos y perdona el pecado de tu pueblo Israel; regrésalos a la tierra que Tú le diste a sus antepasados. ³⁵ Cuando los cielos sean cerrados y no haya lluvia porque el pueblo haya pecado en contra de Ti--- si ellos oran en este lugar, confiesan Tu nombre, y se vuelven de su pecado cuando Tú los hayas afligido--- ³⁶ entonces escucha en el cielo y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, cuando les enseñes el buen camino en el cual ellos deban caminar. Envía lluvia a tu tierra, la cual Tú le has dado a tu pueblo como una herencia. ³⁷ Supongamos que hay una hambruna en la tierra, o supongamos que hay enfermedad, plaga u hongo, langostas u orugas; o supongamos que un enemigo ataca las puertas de la ciudad en su tierra, o que hay cualquier plaga o enfermedad-- ³⁸ y supongamos entonces que las oraciones y las peticiones son hechas por una persona o por todo tu pueblo Israel-- cada uno conociendo su plaga en su propio corazón mientras él extiende sus manos hacia este templo. ³⁹ Entonces, escucha desde el cielo, el lugar donde Tú vives, perdona y actúa, y recompensa a cada persona por todo lo que él hace; Tú conoces su corazón, porque Tú y sólo Tú conoces los corazones de todos los seres humanos. ⁴⁰ Haz esto para que ellos puedan temerte todos los días que ellos vivan en la tierra que Tú le diste a nuestros antepasados. ⁴¹ Además, en cuanto al extranjero que no pertenece a tu pueblo Israel: cuando él venga desde un país distante a causa de tu nombre-- ⁴² porque ellos escucharán de tu gran nombre, tu mano poderosa, y tu brazo alzado-- cuando él venga y ore en este templo, ⁴³ entonces, por favor, escucha desde el cielo, el lugar donde Tú vives, y haz lo que el extranjero pida de Ti. Haz esto para que todos los pueblos en la tierra puedan conocer Tu nombre y te teman a Ti, como lo hace tu propio pueblo Israel. Haz esto para que ellos puedan conocer que esta casa que yo he construido es llamada por tu nombre. ⁴⁴ Supongamos que Tu pueblo sale a batalla en contra de un enemigo, por cualquier camino que Tú los envíes, y supongamos que ellos oran a ti, SEÑOR, hacia la ciudad que Tú has escogido, y hacia la casa que yo he construido para tu nombre. ⁴⁵ Entonces, escucha en los cielos su oración, su petición, y ayuda su causa. ⁴⁶ Supongamos que ellos pecan contra Ti, ya que no hay nadie que

no peque, y supongamos que Tú estás enojado con ellos y los entregas al enemigo, de modo que el enemigo se los lleva cautivos a su tierra, ya sea distante o cercana. ⁴⁷ Luego supongamos que se dan cuenta que están en la tierra donde han sido exiliados, y supongamos que se arrepientan y buscan favor de Ti desde la tierra de sus captores. Supongamos que digan: 'Nosotros hemos actuado perversamente y pecado. Nos hemos comportado malvadamente.' ⁴⁸ Supongamos que regresan a Ti con todo su corazón y con toda su alma en la tierra de sus enemigos quienes los capturaron, y supongamos que oran a Ti hacia su tierra, la cual Tú le diste a sus antepasados, y hacia la ciudad que Tú escogiste, y hacia la casa que yo he construido para Tu nombre. ⁴⁹ Entonces escucha su oración, sus peticiones en los cielos, en el lugar donde Tú vives, y ayuda a su causa. ⁵⁰ Perdona a Tu pueblo, que ha pecado contra ti, y todos sus pecados con los cuales han transgredido en contra de tus mandamientos. Ten compasión de ellos delante de sus enemigos quienes los llevaron cautivos, para que sus enemigos puedan también tener compasión de tu pueblo. ⁵¹ Ellos son tu pueblo a quienes Tú has escogido, a quienes Tú rescataste de Egipto, de en medio del horno de hierro forjado. ⁵² Yo oro para que tus ojos puedan estar abiertos a la petición de tu siervo y a las peticiones de tu pueblo Israel, para escucharlos cuando sea que ellos lloren a ti. ⁵³ Pues Tú los separaste de entre todos los pueblos de la tierra para pertenecerte a Ti y recibir tus promesas, tal como Tú explicaste por medio de Moisés tu siervo, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, SEÑOR." ⁵⁴ Así fue que cuando Salomón había terminado esta oración y petición al SEÑOR, se levantó de sus rodillas de delante del altar del SEÑOR, con sus manos extendidas hacia los cielos. ⁵⁵ Se levantó y bendijo a toda la asamblea de Israel en voz alta, diciendo: ⁵⁶ "Qué el SEÑOR sea alabado, pues le ha dado descanso a su pueblo Israel, ninguna palabra ha fallado, cumpliendo así las promesas que Él hizo con Moisés, su siervo. ⁵⁷ Qué el SEÑOR nuestro Dios esté con nosotros, como Él estuvo con nuestros antepasados. ⁵⁸ Qué Él nunca nos deje ni nos abandone, que Él pueda inclinar nuestros corazones a Él, para vivir en todos sus caminos y guardar sus mandamientos, regulaciones y estatutos, los cuales Él ordenó a nuestros padres. ⁵⁹ Y que estas palabras que he hablado, por las cuales he hecho petición delante del SEÑOR, estén cerca del SEÑOR nuestro Dios día y noche, para que Él ayude a la causa de su siervo y a la causa de su pueblo Israel, según cada día lo requiera; ⁶⁰ que todos los pueblos de la tierra puedan conocer que el SEÑOR, es Dios, ¡y no hay otro Dios! ⁶¹ Por lo tanto, que tu corazón sea fiel al SEÑOR nuestro Dios, para caminar en sus estatutos y mantener sus mandamientos, como en este día." ⁶² Así que el rey y todo Israel con él ofrecieron sacrificios al SEÑOR. ⁶³ Salomón ofreció ofrendas de paz, el cual ofreció al SEÑOR: veintidós mil bueyes y ciento veintemil ovejas. Así que el rey y todo el pueblo de Israel dedicaron la casa del SEÑOR. ⁶⁴ El mismo día el rey dedicó el medio del patio frente al templo al SEÑOR, pues allí ofreció las ofrendas quemadas, las ofrendas de grano y lo gordo de las

ofrendas de paz, porque el altar de bronce que estaba ante el SEÑOR era demasiado pequeño para recibir la ofrenda quemada, la ofrendas de granos y lo gordo de las ofrendas de paz. ⁶⁵ Así que Salomón llevó a cabo el festín en ese tiempo, y todo Israel con él, una gran asamblea, desde Lebo Hamat hasta el arroyo de Egipto, delante del SEÑOR nuestro Dios por siete días y también por otros siete días, un total de catorce días. ⁶⁶ Al octavo día él envió al pueblo lejos, y ellos bendijeron al rey y se fueron a sus casas con corazones gozosos y contentos por todas las bondades que el SEÑOR le había mostrado a David, su siervo, y a Israel, su pueblo.

Chapter 9

¹ Después que Salomón había terminado de construir la casa del SEÑOR y el palacio del rey, y después que había logrado todo lo que él quería hacer, ² el SEÑOR se le apareció a Salomón una segunda vez, según se le había aparecido a él en Gabaón. ³ Entonces el SEÑOR le dijo a él: "He escuchado tu oración y petición que has hecho ante mí. He separado esta casa, la cual has construido para mi, para poner mi nombre ahí para siempre. Mis ojos y mi corazón estarán ahí todo tiempo. ⁴ En cuanto a ti, si caminas delante de mí como David tu padre caminó en nobleza e integridad de corazón, obedeciendo todo lo que te he ordenado y guardando mis estatutos y mis decretos, ⁵ entonces estableceré el trono de tu reino sobre Israel para siempre, según prometí a David tu padre, diciendo: 'Un hijo tuyo nunca faltará en el trono de Israel.' ⁶ Pero si te alejas, o tus hijos, y no guardan mis mandamientos y mis estatutos que yo he puesto delante de ustedes, y si van y adoran otros dioses y se inclinan a ellos, ⁷ entonces yo cortaré a Israel de sobre la tierra que les he dado; y esta casa que he separado a mi nombre, la arrojaré fuera de mi vista, e Israel se convertirá en un ejemplo de burla y en un objeto de ridiculización entre todos los pueblos. ⁸ Y aunque este templo es tan lujoso ahora, todos los que pasen por su lado se sorprenderán y silbarán. Ellos preguntarán: '¿Por qué ha hecho el SEÑOR esto a esta tierra y a esta casa?' ⁹ Otros contestarán, 'Porque abandonaron al SEÑOR, su Dios, que había sacado a sus antepasados de la tierra de Egipto, y echaron mano de otros dioses y se inclinaron a ellos y los adoraron. Por eso es que el SEÑOR ha traído todo este desastre sobre ellos.'"¹⁰ Sucedió que al final de veinte años, Salomón había terminado de construir los dos edificios, el templo del SEÑOR y el palacio del rey. ¹¹ Hiram, el rey de Tiro, le había proporcionado a Salomón el cedro, los árboles de ciprés y el oro; todo lo que Salomón deseó. Así que Salomón le dio a Hiram veinte ciudades en la tierra de Galilea. ¹² Hiram llegó desde Tiro para ver las ciudades que Salomón le había dado, pero ellas no fueron de su agrado. ¹³ Así que Hiram dijo: "¿Qué ciudades son estas las cuales me has dado, hermano?" Hiram las llamó la Tierra de Cabul, las cuales todavía se llaman así hoy. ¹⁴ Hiram había envidio al rey cerca de cuatro mil kilos de oro. ¹⁵ Esta es la razón para los trabajos forzados que el rey Salomón impuso: para construir el templo del SEÑOR y su propio palacio,

para construir el Milo y el muro de Jerusalén, y para construir las defenzas de Hazor, Meguido y Gezer. ¹⁶ Faraón rey de Egipto había subido y tomado Gezer, lo quemó y mató a los cananeos en la ciudad. Entonces Faraón le dio la ciudad a su hija, la esposa de Salomón, como un regalo de bodas. ¹⁷ Así que Salomón reconstruyó Gezer y Bet Horón de Abajo, ¹⁸ Baalat y Tadmor en el desierto en la tierra de Judá, y todas las ciudades de alamacenaje que él poseía, ¹⁹ y las ciudades para sus carros y las ciudades para sus jinetes, y todo lo que él deseó construir para su placer en Jerusalen, en el Líbano y en todas las tierras bajo su dominio. ²⁰ En cuanto a toda la gente que quedó de los amorreos, hititas, ferezeos, heveos y jebuseos, que no eran del pueblo de Israel, ²¹ y sus descendientes que se quedaron en la tierra después de ellos, a los cuales la gente de Israel no pudo destruir totalmente -- Salomón los hizo obreros de trabajos forzados, y esto continúa hasta el día de hoy. ²² Sin embargo, Salomón no hizo obreros forzados del pueblo de Israel. En vez de eso, ellos se convirtieron en sus soldados, ayudantes, funcionarios, oficiales, comandantes de sus carros de combate y sus jinetes de caballos. ²³ De éstos, quinientos cincuenta eran oficiales principales que manejaban las supervisiones sobre los trabajos de Salomón. ²⁴ La hija de Faraón se mudó de la ciudad de David a la casa que Salomón le había construido a ella. Más adelante, Salomón construyó el Milo. ²⁵ Tres veces cada año Salomón ofrecía ofrendas quemadas y ofrendas de paz en el altar que él construyó para el SEÑOR, quemando incienso para prometer amistad al SEÑOR. Así él completó el templo y era utilizado. ²⁶ El rey Salomón construyó una flota de barcos en Ezión Geber, el cual está cerca de Elot a la orilla del Mar Rojo, en la tierra de Edom. ²⁷ Hiram envió sirvientes a las flotas de Salomón, marineros que entendían el mar, con los sirvientes propios de Salomón. ²⁸ Ellos fueron a Ofir con sirvientes de Salomón. Desde ahí ellos trajeron de vuelta catorce mil docientos ochenta kilos de oro para el Rey Salomón.

Chapter 10

¹ Cuando la reina de Sabá escuchó de la fama de Salomón, por el nombre del SEÑOR, ella vino a probarlo con preguntas difíciles. ² Ella vino a Jerusalén con una caravana muy larga, con camellos cargados de especias, mucho oro, y muchas piedras preciosas. Cuando llegó, le dijo a Salomón todo lo que estaba en su corazón. ³ Salomón respondió todas sus preguntas. No hubo nada que ella preguntara que el rey no respondiera. ⁴ Cuando la reina de Sabá vio toda la sabiduría de Salomón, el palacio que él había construido, ⁵ la comida en su mesa, el asiento de sus empleados, el trabajo de sus siervos y sus ropas, también sus coperos, y la manera de él de ofrecer ofrendas quemadas en la casa del SEÑOR, quedó asombrada. ⁶ Ella le dijo al rey: "Es verdad, todo lo que escuché en mi propia tierra de tus palabras y tu sabiduría. ⁷ No creí lo que escuché hasta que vine aquí, y ahora mis ojos lo han visto. ¡Ni la mitad me fue

dicho acerca de tu sabiduría y riquezas! Has sobrepasado la fama de la que escuché. ⁸ Cuan bendecidas son tus servidores y tus trabajadores, quienes constantemente están frente a ti, escuchando tu sabiduría. ⁹ Qué el SEÑOR tu Dios sea alabado, quien a ha agradado de ti y te puso en el trono de Israel. ¡Porque El SEÑOR amó a Israel para siempre, Él te ha hecho rey, para que tú hagas justicia y derecho! ¹⁰ Ella le dio al rey mas de cuatro mil kilos de oro y una gran cantidad de especias y piedras preciosas. No se le volvió a dar mayor cantidad de especias como ésta que la reina de Sabá le dio al rey Salomón. ¹¹ La flota de Hiram, trajo oro de Ofir y también una gran cantidad de madera de sándalo y piedras preciosas. ¹² El rey hizo pilares de madera de sándalo para el templo del SEÑOR y para el palacio del rey arpas y liras para los cantantes. Nunca más tal cantidad de madera de sándalo ha sido vista hasta el día de hoy. ¹³ El rey Salomón le dio a la reina de Sabá todo lo que ella deseó, todo lo que ella pidió, además de lo que Salomón ya le había dado. Después ella regresó a su propia tierra con los que la servían. ¹⁴ El peso de oro que recibía Salomón cada año era de mas de veintidostmil kilos, ¹⁵ aparte del oro que los comerciantes y los mercaderes traían. Todos los reyes de Arabia y los gobernantes en el país, también trajeron oro y plata a Salomón. ¹⁶ El rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido de poco mas de seis kilos y medio cada uno. ¹⁷ Él también hizo trescientos escudos de oro batido de kilo y medio cada escudo; el rey los puso en el palacio del Bosque del Líbano. ¹⁸ Luego el rey hizo un gran trono de marfil y lo cubrió con el oro más fino. ¹⁹ Había seis escalones hacia el trono, y la parte de atrás de éste tenía un tope circular. tenía descansabrazos a cada lado del asiento, y dos leones parados al lado de los descansabrazos. ²⁰ Doce leones se paraban en los escalones, uno a cada lado de los seis escalones. No había ningún trono como éste en otro reino. ²¹ Todas las copas para beber de Salomón eran de oro, y todas las copas para beber en el Palacio del Bosque del Líbano eran de oro puro. Ninguna era de plata, porque la plata no era considerada valiosa en lo días de Salomón. ²² El rey tenía en el mar una flota de barcos de alta mar, junto con la flota de Hiram. Una vez cada tres años la flota traía oro, plata, y marfil, al igual que simios y mandriles. ²³ Así que el rey Salomón sobrepasó a todos los reyes del mundo en riquezas y sabiduría. ²⁴ Toda la tierra buscaba la presencia de Salomón, para poder escuchar su sabiduría, la cual Dios había puesto en su corazón. ²⁵ Aquellos que visitaban traían tributo, vasijas de plata y oro, ropas, armaduras y especias, al igual que caballos y mulas, año tras año. ²⁶ Salomón reunió a carros y jinetes. Tenía mil cuatrocientos carros y doce mil jinetes los cuales estacionaba en las ciudades de carros y con él mismo, en Jerusalén. ²⁷ El rey tenía plata en Jerusalén, tanto como las piedras en el suelo. El hizo que la madera de cedro fuera tan abundante como los arboles de higo que están en las tierras bajas. ²⁸ Salomón tenía caballos que habian sido traídos de Egipto y de Coa. El comprador del rey los compraba por rebaños, cada rebaño a un

precio. ²⁹ Los carros eran comprados de Egipto por seiscientas monedas de plata cada uno, y los caballos por ciento cincuenta monedas cada uno. Muchos de éstos eran luego vendidos a todos los reyes de los hititas y Aram.

Chapter 11

¹ Ahora, el Rey Salomón amaba a muchas mujeres extranjeras: la hija del faraón y mujeres de los moabitas, amonitas, edomitas, sidonitas, e hititas- ² naciones sobre las cuales el SEÑOR le había dicho al pueblo de Israel: "Ustedes no irán y se casarán con ellas, tampoco ellas vendrán a ti, porque ciertamente tornarán tu corazón hacia sus dioses," Pero Salomón amó estas mujeres. ³ Salomón tenía setecientas esposas de la realeza y trescientas concubinas. Sus esposas desviaron su corazón. ⁴ Salomón se hizo viejo, sus esposas volvieron su corazón hacia otros dioses; pues su corazón no estaba completamente rendido al SEÑOR su Dios, como estuvo el corazón de su padre David. ⁵ Pues, Salomón siguió a Astoret, diosa de los sidonios, y él siguió a Milcom, ídolo abominable de los amonitas. ⁶ Salomón hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR; él no siguió completamente al SEÑOR, como lo hizo David su padre. ⁷ Entonces Salomón construyó un lugar alto para Quemosh, el detestable ídolo de Moab, en las colinas al este de Jerusalén, y también para Moloch, el detestable ídolo de la gente de Amón. ⁸ Él también construyó lugares altos para todas sus esposas extranjeras, quienes quemaban incienso y hacían sacrificios a sus dioses en ellos. ⁹ El SEÑOR estaba enojado con Salomón, porque su corazón se había alejado de Él, el Dios de Israel, aún cuando Él se le había aparecido dos veces ¹⁰ y le había ordenado acerca de esto, que no debía ir tras otros dioses. Pero Salomón no obedeció lo que El SEÑOR le ordenó. ¹¹ Por lo tanto El SEÑOR le dijo a Salomón: "Porque has hecho esto y no has guardado mi pacto y mis estatutos que te he ordenado, Yo romperé tu reinado y lo daré a tu siervo. ¹² Sin embargo, por causa de tu padre David, no lo romperé en tu tiempo, pero lo arrancaré de la mano de tu hijo. ¹³ Aún así no romperé todo el reino; le daré una tribu a tu hijo por causa de David mi siervo, y por causa de Jerusalén, la cual he escogido." ¹⁴ Entonces, El SEÑOR levantó un adversario a Salomón, Hadad el edomita. El era de la familia real de Edom. ¹⁵ Cuando David estuvo en Edom, Joab el capitán del ejército salió a enterrar a los muertos, todos los hombres que fueron muertos en Edom. ¹⁶ Joab y todo Israel habitaron ahí por seis meses hasta que mataron a todo varón en Edom. ¹⁷ Pero Hadad fue sacado con otros edomitas por los siervos de su padre a Egipto, ya que Hadad era aún un niño pequeño. ¹⁸ Ellos dejaron Madián y vinieron a Parán donde tomaron hombres y llegaron a Egipto a Faraón rey de Egipto, quién les dio casa, tierra y comida. ¹⁹ Hadad encontró gran favor a la vista de Faraón, así que Faraón le dio una esposa, la hermana de su esposa, la hermana de la reina Tahpenes. ²⁰ La hermana de Tahpenes dio a luz al hijo de Hadad. Le llamaron Genubat. Tahpenes lo crió en el palacio del Faraón. Así que, Genubat

vivió en el palacio del Faraón entre los hijos del Faraón. ²¹ Mientras estaba en Egipto, Hadaad escuchó que David había muerto y que Joab el capitán de sus ejércitos había muerto, Hadaad le dijo a Faraón: "Déjame partir, así iré a mi propio pueblo." ²² Luego, Faraón le dijo: "¿Pero, qué te ha faltado conmigo, que buscas ir a tu propio pueblo? Hadaad contestó: "Nada. Por favor déjame ir."

²³ Dios también levantó otro adversario para Salomón, Rezón hijo de Eliada, quién había huído de su señor Hadaad Ezer, rey de Soba. ²⁴ Rezón reunió gente y se hizo capitán sobre un pequeño grupo, cuando David derrotó los hombres de Sobá. Los hombres de Rezón fueron a Damasco y vivían allí, y Rezón controlaba Damasco. ²⁵ Él era un enemigo de Israel en los días de Salomón, junto con los problemas que Hadaad causó. Rezón aborrecía a Israel y reinaba sobre Aram. ²⁶ Entonces Jeroboam hijo de Nabat, efrateo de Sereda, oficial de Salomón, cuya madre se llamaba Zerúa y era viuda, levantó su mano contra el rey. ²⁷ La razón por la cual levantó su mano contra el rey fue porque Salomón construyó el lugar en Milo y cerró la brecha en la pared del muro de la ciudad de David su padre. ²⁸ Jeroboam era un poderoso hombre de valor. Salomón vio que el joven era trabajador, le dió el comando sobre la casa de José. ²⁹ En ese tiempo cuando Jeroboam salió de Jerusalén, el profeta Ahías el silonita lo encontró en el camino. Ahías se había vestido con una ropa nueva y los dos hombres estaban solos en el campo. ³⁰ Luego, Ahías agarró su túnica nueva que tenía puesta y la rasgó en doce piezas. ³¹ Él le dijo a Jeroboam: "Toma diez piezas, porque el SEÑOR, el Dios de Israel, dice: 'Mira, Yo arrancaré el reino de la mano de Salomón y Yo te daré diez tribus a ti' ³² pero Salomón tendrá una tribu, por amor a David mi siervo y por amor a Jerusalén- la ciudad que Yo he escogido de todas las tribus de Israel, ³³ porque ellos me han abandonado y han adorado a Astoret, la diosa de los sidonios, a Quemus el dios de Moab, y Milcom el dios del pueblo de Amón. Ellos no han caminado en mis caminos, para hacer lo que es correcto ante mis ojos, y para guardar mis estatutos y decretos, como hizo David su padre. ³⁴ Sin embargo, no quitaré todo el reino de la mano de Salomón. En cambio, lo dejaré reinar todo el tiempo de los días de su vida, por amor a David mi siervo a quién escogí, el que guardó mis mandamientos y mis estatutos. ³⁵ Pero quitaré el reinado de las manos de sus hijos y te daré a ti, diez tribus. ³⁶ Yo le daré una tribu al hijo de Salomón, de modo que mi siervo David siempre tenga una lámpara ante mí en Jerusalén, la ciudad que he escogido para poner mi nombre. ³⁷ Y te tomaré, y reinarás para cumplir todo lo que deseas, y serás rey sobre todo Israel. ³⁸ Si escuchas todo lo que te mando, y si caminas en mis caminos y haces lo que es correcto ante mis ojos, para mantener mis estatutos y mis mandamientos, como David mi siervo hizo, entonces estaré contigo y construiré una casa segura, así como la construí para David, y te daré a Israel. ³⁹ Yo castigaré los descendientes de David, pero no para siempre." ⁴⁰ Así que Salomón trató de matar a Jeroboam. Pero Jeroboam se levantó y huyó a Egipto, a Sicac rey de Egipto, y él

permaneció en Egipto hasta la muerte de Salomón. ⁴¹ En cuanto a los demás hechos relacionados a Salomón, todo lo que él hizo y su sabiduría, ¿No están todos escritos en el Libro de los Hechos de Salomón? ⁴² Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel por cuarenta años. ⁴³ El murió y fue enterrado con sus atepasados en la ciudad de David su padre. Roboam su hijo reinó en su lugar.

Chapter 12

¹ Roboam fue a Siquem, porque todo Israel estaba viniendo a Siquem para hacerlo rey. ² Ocurrió que Jeroboam, hijo de Nabat, escucho esto (porque él todavía estaba en Egipto, a donde él había huído de la presencia del rey Salomón), porque Jeroboam se había asentado en Egipto. ³ Así que ellos enviaron y lo llamaron, y Jeroboam y todos los de la asamblea de Israel vinieron y le dijeron a Roboam: ⁴ "Tu padre hizo nuestro yugo pesado. Ahora alivia el duro trabajo de tu padre y alivia el yugo pesado que él nos puso, y te serviremos." ⁵ Roboam les dijo: "Váyanse por tres días, entonces regresen a mí." Así que la gente se fué. ⁶ El rey Roboam consultó con los ancianos que habían estado ante Salomón, su padre, mientras estaba vivo, y él les dijo: "¿Cómo me aconsejan que responda a esta gente?" ⁷ Ellos le hablaron y dijeron: "Si tú fueras un sirviente hoy para esas personas y les sirvieras, y les respondes diciéndoles buenas palabras, entonces ellos siempre serán tus sirvientes." ⁸ Pero Roboam ignoró el consejo que los ancianos le habían dado y él consultó con los jóvenes quienes habían crecido con él y se pararon ante él. ⁹ Él les dijo: ¿Qué consejo me dan ustedes que podamos responder a la gente que me habló y dijo: 'Alivia el yugo que tu padre nos puso a nosotros'?" ¹⁰ Los jóvenes quienes habían crecido con Roboam le hablaron, diciendo: "Habla a estas personas que te dijeron que tu padre Salomón hizo su yugo pesado pero que tú debes hacerlo liviano. Tú deberías decirles a ellos: 'Mi dedo meñique es más grueso que la cintura de mi padre.' ¹¹ Entonces, aunque mi padre los cargó con un yugo pesado, yo les añadiré a su yugo. Mi padre los castigó con látigos, pero yo los castigaré con escorpiones." ¹² Jeroboam y toda la gente vino a Roboam en el tercer día, como el rey les había dicho: "Regresen a mí en el tercer día." ¹³ El rey le respondió a la gente duramente e ignoró el consejo que los ancianos le habían dado. ¹⁴ Les habló siguiendo el consejo de los jóvenes, dijo: "Mi padre los cargó con un yugo pesado, yo le añadiré a su yugo. Mi padre los castigó con látigos, pero yo los castigaré con escorpiones." ¹⁵ El rey no escuchó a la gente, ya que eran una serie de eventos dispuestos por el SEÑOR, para que se cumpliera la palabra que Él le había dado a Jeroboam hijo de Nabat por medio de Ahías el silonita. ¹⁶ Cuando todo Israel vió que el rey no los escuchaba, la gente le respondió y le dijo: "¿Qué parte tenemos nosotros en David? ¡Nosotros no tenemos herencia en el hijo de Isaí! Vayan a sus tiendas, Israel. Ahora mira por tu propia casa, David." Así Israel se fué de

regreso a sus tiendas. ¹⁷ Pero para la gente de Israel quienes vivían en las ciudades de Judá, Roboam se convirtió en rey sobre ellos. ¹⁸ Entonces el rey Roboam envió a Adoram, que estaba a cargo de los trabajos forzados, pero todo Israel lo apedreó hasta la muerte. El rey Roboam huyó rápidamente en su carruaje a Jerusalén. ¹⁹ Así Israel ha estado en rebelión contra la casa de David hasta este día. ²⁰ Sucedió que cuando todo Israel escuchó que Jeroboam había regresado, ellos fueron y lo llamaron a su asamblea y lo hicieron rey sobre todo Israel. No había nadie quien siguiera la familia de David, excepto la tribu de Judá. ²¹ Cuando Roboam llegó a Jerusalén, él convocó toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín; allí había ciento ochenta mil hombres escogidos quienes eran soldados, para luchar contra la casa de Israel, para restaurar el reino a Roboam, hijo de Salomón. ²² Pero la palabra de Dios vino a Semaías, hombre de Dios; diciendo: ²³ "Habla a Roboam, hijo de Salomón, rey de Judá, a toda la casa de Judá y Benjamín, y al resto de la gente; di: ²⁴ 'El SEÑOR dice esto: Ustedes no deben atacar o pelear contra sus hermanos, la gente de Israel. Cada hombre debe regresar a su casa, porque ésta serie de eventos ha sido hecha por Mí.'" Entonces ellos escucharon la palabra del SEÑOR, se dieron vuelta y fueron por su camino, y obedecieron Su palabra. ²⁵ Entonces Jeroboam construyó Siquem en el país montañoso de Efraín, y vivió allí. Salió de allí y construyó Penuel. ²⁶ Jeroboam pensó en su corazón: "Ahora el reino regresará a la casa de David. ²⁷ Si estas personas suben a ofrecer sacrificios en el templo del SEÑOR en Jerusalén, entonces los corazones de estas personas se regresarán otra vez a Roboam, rey de Judá. Ellos me matarán y regresarán a Roboam, rey de Judá." ²⁸ Así que el rey Jeroboam buscó consejo e hizo dos becerros de oro; él le dijo al pueblo: "Es mucho para ustedes subir hasta Jerusalén. Mira, estos son tus dioses Israel, que los sacaron de la tierra de Egipto." ²⁹ Él colocó uno en Betel y el otro en Dan. ³⁰ Así este acto se volvió pecado. La gente iba a uno o al otro, todo el camino hasta Dan. ³¹ Jeroboam hizo casas en lugares altos y él también hizo sacerdotes de entre toda la gente, que no estaban entre los hijos de Leví. ³² Jeroboam ordenó un festín en el día quince del mes octavo, como la fiesta que se hace en Judá, y subió hasta el altar. Lo hizo en Betel, sacrificando a los becerros que él había hecho, y llevó a Betel los sacerdotes de los lugares altos que él había hecho. ³³ Jeroboam subió al altar que él había hecho en Betel en el día quince del mes octavo, en el mes que él había planeado en su propia mente; él ordenó la fiesta para la gente de Israel y subió al altar para quemar incienso.

Chapter 13

¹ Un hombre de Dios salió de Judá a Betel en obediencia a la palabra del SEÑOR. Jeroboam, estaba parado en el altar para quemar incienso. ² Él hombre de Dios lloraba en contra del altar por la palabra del SEÑOR: " '¡Altar, altar!' Esto es lo que dice El SEÑOR: 'Mira, un hijo llamado Josías, nacerá de la familia de David, y en ti sacrificará a los sacerdotes de los lugares altos, que

ahora queman incienso. Quemarán huesos humanos.'" **3** Entonces, el hombre de Dios dio una señal ese mismo día, diciendo: "Ésta es la señal que El SEÑOR ha hablado: 'Mira, el altar se partirá en dos, y las cenizas encima de él serán derramadas.'" **4** Cuando el rey escuchó lo que dijo el hombre de Dios, que lloraba contra el altar en Betel. Jeroboam extendió su mano desde el altar diciendo, 'Agárrenlo'. Luego la mano que extendió contra el hombre de Dios, se secó, así que no pudo regresarla hacia él mismo. **5** El altar también se partió en dos, y las cenizas se derramaron del altar, como fue descrito por el hombre de Dios que dio la palabra del SEÑOR. **6** El rey Jeroboam le respondió y dijo al hombre de Dios: " Ruega por el favor del SEÑOR tu Dios y ora por mi, para que mi mano sea restaurada." Así que, el hombre de Dios oró al SEÑOR, y la mano del rey fue restaurada, y volvió a ser como era antes. **7** El rey le dijo al hombre de Dios: "Ven a casa conmigo y refréscate, y te daré una recompensa." **8** El hombre de Dios le dijo al rey: "Incluso si me dieras la mitad de tus bienes, no iré contigo, ni comeré comida, ni beberé agua en este lugar, **9** porque El SEÑOR me ordenó por su palabra: 'Tu no comerás pan ni beberás agua, ni regresarás por el camino que viniste.'" **10** Así que, el hombre de Dios se fue por otro camino y no regresó a su casa el camino por el que había llegado a Betel. **11** Había un viejo profeta viviendo en Betel, y uno de sus hijos vino y le dijo todas las cosas que el hombre de Dios hizo ese día en Betel. Sus hijos también le dijeron las palabras que el hombre de Dios le había hablado al rey. **12** Su padre les dijo: "¿Por cuál camino se fue?" sus hijos le señalaron el camino por el cual el hombre de Dios de Judá se había ido. **13** Así que, le dijo a sus hijos: "Ensillen al burro para mi." Así que, ellos ensillaron el burro, y cabalgó en él. **14** El viejo profeta fue detrás del hombre de Dios y lo encontró sentado debajo de un árbol de roble; y le dijo: "¿Eres tú el hombre de Dios que vino desde Judá?" le respondió: "Yo soy." **15** Entonces, el profeta le dijo a él: "Ven a casa conmigo y come comida." **16** El hombre de Dios respondió: "No puedo regresar ni entrar contigo, y tampoco comeré comida o beberé agua en este lugar, **17** porque me fue ordenado por la palabra del SEÑOR: 'Tú no comerás ninguna comida ni beberás agua allí, ni regresarás por el camino en que viniste.'" **18** Así que, el viejo profeta le dijo: "Yo también soy profeta, como lo eres tú, y un ángel me habló palabra del SEÑOR diciendo: 'Tráelo de regreso contigo a tu casa, para que él pueda comer comida y beber agua.'" Pero él le mentía al hombre de Dios. **19** Así que, el hombre de Dios regresó con el viejo profeta y comió comida en su casa y bebió agua. **20** Mientras ellos estaban sentados a la mesa, la palabra del SEÑOR vino al profeta que lo había traído de vuelta, **21** y se lamentó delante del hombre de Dios que vino de Judá, diciendo: "El SEÑOR dice 'Porque haz sido desobediente a la palabra del SEÑOR y no haz guardado el mandamiento que El SEÑOR tu Dios te dio, **22** sino que, viniste y has comido comida y bebido agua en el lugar que El SEÑOR te dijo que no comieras comida ni bebieras agua, tu cuerpo no será enterrado en la tumba de tus

padres." ²³ Después que había comido, y bebido, el profeta ensilló un burro para el hombre de Dios, el hombre que había regresado con él. ²⁴ Cuando el hombre de Dios se había ido, un león lo encontró en la calle y lo mató, y su cuerpo fue dejado en la calle. Entonces el burro estuvo al lado de él, y el león también estuvo al lado del cuerpo. ²⁵ Cuando hombres pasaron y vieron el cuerpo dejado en la calle, y el león al lado del cuerpo, ellos vinieron y lo dijeron en la ciudad donde vivía el viejo profeta. ²⁶ Cuando el profeta que lo había traído de vuelta del camino lo escuchó, dijo: "Es el hombre de Dios que desobedeció la palabra del SEÑOR. Por lo tanto, El SEÑOR lo entregó al león, quien lo destrozó y lo mató, así como la palabra de Dios lo advirtió." ²⁷ Así que, el viejo profeta le habló a sus hijos, diciendo: "Ensillen a mi burro", y ellos lo ensillaron. ²⁸ Él fue y encontró el cuerpo dejado en la calle, y el burro y león al lado del cuerpo. El león no se había comido el cuerpo, ni atacó al burro. ²⁹ El profeta tomó el cuerpo del hombre de Dios, lo puso encima del burro, y lo trajo de vuelta. Vino a su propia ciudad para lamentarse y enterrarlo. ³⁰ Puso el cuerpo en su propia tumba, y luego se lamentó sobre él diciendo: "Ay, mi hermano!" ³¹ Entonces, después de enterrarlo, el viejo profeta le habló a sus hijos diciendo: "Cuando yo muera, entiérrenme en la tumba donde el hombre de Dios está enterrado. Pongan mis huesos al lado de sus huesos." ³² Pues el mensaje que él declaró por la palabra del SEÑOR, en contra del altar en Betel y en contra de todas las casas en los lugares altos en las ciudades de Samaria, ciertamente ocurrirá. ³³ A pesar de ésto, Jeroboam nunca se volvió de su mal camino, sino que continuó nombrando sacerdotes comunes para los lugares altos, entre todo tipo de gente. Cualquiera que sirviera, él lo consagraba como sacerdote. ³⁴ Éste asunto se convirtió en pecado para la familia de Jeroboam, y causó que su familia fuera destruída y fuera exterminada de la faz de la tierra.

Chapter 14

¹ En aquel tiempo Abías, hijo de Jeroboam, se puso muy enfermo. ² Jeroboam le dijo a su esposa: "Por favor levántate y disfrazate, para que no seas reconocida como mi esposa, y ve a Silo, porque Ahías el profeta está ahí; él es el que habló de mí, diciendo que yo me convertiría en rey sobre este pueblo." ³ Toma contigo diez hogazas, algunos pasteles y una jarra de miel, y ve a Ahías. Él te dirá lo que sucederá con el niño." ⁴ La esposa de Jeroboam hizo así; salió y fue a Silo y llegó a la casa de Ahías. Ahías no podía ver, porque su visión fallaba a causa de su edad. ⁵ El SEÑOR dijo a Ahías, "Mira, la esposa de Jeroboam viene a buscar consejo de ti en relación a su hijo, porque está enfermo. Dile tal y cual a ella, porque cuando venga, actuará como si fuese alguna otra mujer." ⁶ Cuando Ahías escuchó el sonido de los pies de ella cuando entraba por la puerta, él dijo: "Entra, esposa de Jeroboam. ¿Por qué pretendes ser alguien que no eres? He sido enviado a ti con malas noticias." ⁷ Ve, dile a Jeroboam que el SEÑOR, el Dios de Israel, dice: 'Yo te levanté de

entre el pueblo para hacerte el líder sobre mi pueblo Israel. ⁸ Arranqué el reino de la familia de David y te lo di a ti, pero tú no has sido como mi siervo David, quien guardó mis mandamientos y me siguió con todo su corazón, para hacer sólo lo que estaba correcto en mis ojos. ⁹ En lugar de esto, has hecho lo malo, más que todos los que estuvieron antes que tú. Has hecho otros dioses, y tienes imágenes de metal fundido para provocarme a enojo, y me has dado la espalda. ¹⁰ Por lo tanto, traeré desastre sobre tu familia; cortaré de ti todo niño varón en Israel, sea esclavo o libre, y quitaré completamente tu familia, como alguien quien quema estiércol hasta que se acaba. ¹¹ Cualquiera que pertenece a tu familia que muera en la ciudad será comido por perros, y cualquiera que muera en el campo será comido por los pájaros de los cielos, pues Yo, el SEÑOR, lo he dicho.' ¹² Así que levántate, esposa de Jeroboam, y ve de vuelta a tu hogar; cuando tus pies entren en la ciudad, el niño Abías morirá. ¹³ Todo Israel lamentará por él y lo enterrará. Él es el único de la familia de Jeroboam que será enterrado, porque solo en él, fue hallado algo bueno a la vista del SEÑOR, el Dios de Israel, en la casa de Jeroboam, ¹⁴ También, el SEÑOR levantará un rey de Israel quien cortará la familia de Jeroboam en ese día. Hoy mismo es ese día. ¹⁵ Pues el SEÑOR, sacudirá a Israel como una caña que se agita en el agua, y él sacará de raíz a Israel fuera de esta tierra buena que Él dió a sus antepasados. Él los esparcirá más allá del río Eufrates, porque han hecho sus imágenes de Asera y han provocado el enojo SEÑOR. ¹⁶ Él entregará a Israel por los pecados de Jeroboam, los pecados que él ha cometido y a través de los cuales ha dirigido a Israel a pecar." ¹⁷ Así que la esposa de Jeroboam se levantó y se fue, y vino a Tirsa. Cuando ella llegó al umbral de la casa, el niño murió. ¹⁸ Todo Israel lo enterró e hizo luto por él, así como fue dicho a ellos por la palabra del SEÑOR la cual Él habló por su siervo Ahías el profeta. ¹⁹ En cuanto a los otros asuntos sobre Jeroboam, las guerras que el hizo y como reinó, están escritos en el libro de los eventos de los reyes de Israel. ²⁰ Jeroboam reinó veintidos años y luego murió, fue sepultado con sus antepasados, y Nadab su hijo se convirtió en rey en su lugar. ²¹ Ahora Roboam, hijo de Salomón, estaba reinando en Judá. Roboam tenía cuarenta y un años cuando él se convirtió en rey, y reinó diecisiete años en Jerusalén, la ciudad que el SEÑOR había escogido de todas las tribus de Israel en la cual pondría su nombre. El nombre de su madre era Naama la amonita. ²² Judá hizo lo malo a la vista del SEÑOR; lo provocaron a Él a celos con los pecados que cometieron, más que todo lo que sus padres habían hecho. ²³ Pues también construyeron para sí mismos lugares altos, columnas de piedra, e imágenes de Asera en cada colina alta y debajo de cada árbol verde. ²⁴ También habían prostitutos masculinos en estos lugares de adoración. Ellos hacían las mismas prácticas despreciables como las de las naciones que el SEÑOR había sacado del pueblo de Israel. ²⁵ Sucedió en el quinto año del rey Roboam que Sisac rey de Egipto, subió contra Jerusalén. ²⁶ Él se llevó los tesoros de la casa del SEÑOR, y los

tesoros de la casa del rey. Se llevó todo; también se llevó todos los escudos de oro que Salomón había hecho. ²⁷ El rey Roboam hizo escudos de bronce en su lugar y los encomendó en las manos de los comandantes de la guardia, quienes guardaban las puertas de la casa del rey. ²⁸ Sucedió que cuando el rey entraba a la casa del SEÑOR, los guardias los cargaban; luego ellos los traían de vuelta a la casa de guardia. ²⁹ En cuanto a los otros asuntos referente a Roboam, y todo lo que él hizo, ¿no están escritos en el libro de los eventos de los reyes de Judá? ³⁰ Hubo guerra constante entre la casa de Roboam y la casa de Jeroboam. ³¹ Así que Roboam murió y fue sepultado con sus antepasados en la ciudad de David. El nombre de su madre era Naama la amonita. Abiam su hijo se convirtió en rey en su lugar.

Chapter 15

¹ En el año dieciocho del rey Jeroboam, hijo de Nabat, Abiam comenzó a reinar sobre Judá. ² Él gobernó por tres años en Jerusalén. El nombre de su madre era Maaca. Ella era la hija de Abisalom. ³ Él caminó en todos los pecados que su padre había cometido antes de él; su corazón no se había dedicado completamente al SEÑOR su Dios como el corazón de David, su antepasado, lo había estado. ⁴ Sin embargo, por amor a David, el SEÑOR su Dios le dio una lámpara en Jerusalén al levantarle a su hijo después de él para fortalecer Jerusalén. ⁵ Dios hizo esto porque David había hecho lo que era correcto a Sus ojos; en todos los días de su vida, él no se había apartado de cosa alguna que Él le ordenó, excepto sólo en el asunto de Urías el hitita. ⁶ Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días de la vida de Abiam. ⁷ En cuanto a los otros asuntos de Abiam, todo lo que él hizo, ¿no está escrito en El Libro de los Eventos de los Reyes de Judá? Hubo guerra entre Abiam y Jeroboam. ⁸ Abiam murió y fue sepultado con sus antepasados, y ellos lo enterraron en la ciudad de David. Asa, su hijo, reinó en su lugar. ⁹ En el año veinte de Jeroboam rey de Israel, Asa comenzó a reinar sobre Judá. ¹⁰ Él gobernó cuarenta y un años en Jerusalén. El nombre de su abuela era Maaca, la hija de Abisalom. ¹¹ Asa hizo lo que era correcto a los ojos del SEÑOR, como David, su antepasado, había hecho. ¹² Él expulsó los prostíbulos masculinos de los lugares de adoración y removió todos los ídolos que sus antepasados habían hecho. ¹³ También removió a Maaca, su abuela, de ser reina, porque ella había hecho una figura despreciable de la diosa Asera. Asa derribó la figura despreciable y la quem  en el valle de Cedr n. ¹⁴ Pero los lugares altos no fueron quitados. Sin embargo, el corazón de Asa estuvo completamente dedicado al SEÑOR todos sus días. ¹⁵ él llevó adentro de la casa del SEÑOR las cosas que fueron dedicadas por su padre, y las cosas y las vasijas que él mismo había dedicado, que fueron hechas de plata y oro. ¹⁶ Había guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, durante todo su reinado. ¹⁷ Baasa rey de Israel, actuó agresivamente en contra de Judá y construyó Ram , para no permitirle a ninguna persona salir o

entrar a la tierra de Asa rey de Judá. ¹⁸ Entonces, Asa tomó toda la plata y el oro que había quedado en los almacenes de la casa del SEÑOR, y en los almacenes del palacio del rey. Él lo puso en las manos de sus sirvientes y lo envió a Ben Adad hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, el rey de Aram, que vivía en Damasco. Él dijo: ¹⁹ "Permite que haya un pacto entre yo y tú, como lo hubo entre mi padre y tu padre. Mira, yo te he enviado un regalo de plata y oro. Rompe tu pacto con Baasa, rey de Israel, para que él me deje tranquilo" ²⁰ Ben Adad escuchó al rey Asa y envió los comandantes de sus ejércitos, y ellos atacaron las ciudades de Israel. Atacaron a Ijón, Dan, Abel de Bet Maaca y todo Cineret, junto con toda la tierra de Neftalí. ²¹ Sucedió que cuando Baasa escuchó esto, él dejó de construir Ramá y regresó a Tirsa. ²² Luego el rey Asa hizo una proclamación a toda Judá. Nadie fue exento. Ellos cargaron fuera las piedras y madera de Ramá con las cuales Baasa había estado construyendo la ciudad. Entonces el rey Asa usó ese material de construcción para construir Geba de Benjamín y Mizpa. ²³ En cuanto a los otros asuntos de Asa, todo su poder, todo lo que él hizo, y las ciudades que construyó, ¿no están escritas en el libro de los eventos de los reyes de Judá? Pero durante sus años de vejez, él estaba enfermo de sus pies. ²⁴ Entonces, Asa murió y fue sepultado con sus antepasados en la ciudad de David su padre. Josafat, su hijo, se volvió rey en su lugar. ²⁵ Nadab, hijo de Jeroboam, comenzó a reinar sobre Israel en el segundo año de Asa, rey de Judá; él reinó sobre Israel dos años. ²⁶ Él hizo lo que era malo a la vista del SEÑOR y caminó en los pecados de su padre, y en su propio pecado, por el cual dirigió a Israel a pecar. ²⁷ Baasa, hijo de Ahías, de la familia de Isacar, conspiró en contra de Nadab; Baasa lo mató en Gibetón, el cual pertenecía a los filisteos, pues Nadab y todo Israel tenían acorralado a Gibetón. ²⁸ En el tercer año de Asa, rey de Judá, Baasa mató a Nadab y se convirtió en rey en su lugar. ²⁹ Tan pronto Baasa, fue rey mató a toda la familia de Jeroboam. Él no dejó a ninguno de los descendientes de Jeroboam vivos; de esta manera destruyó su linaje real, justo como el SEÑOR había hablado por su profeta Ahías el Silonita, ³⁰ por los pecados de Jeroboam los cuales él había cometido y por los cuales había dirigido a Israel a pecar, porque él provocó al SEÑOR, el Dios de Israel, a enojo. ³¹ En cuanto a los otros asuntos con respecto a Nadab, y todo lo que él hizo, ¿no están escritos en el libro de los eventos de los reyes de Israel? ³² Hubo guerra entre Asa y Baasa, rey de Israel durante todo su reinado. ³³ En el tercer año de Asa, rey de Judá, Baasa, hijo de Ahías, comenzó a reinar sobre todo Israel en Tirza y él reinó veinticuatro años. ³⁴ Él hizo lo que era malo a la vista del SEÑOR y caminó en el camino de Jeroboam y en su pecado por el cual dirigió a Israel a pecar.

Chapter 16

¹ La palabra del SEÑOR vino a Jehú hijo de Hananí en contra de Baasa, diciendo: ² "A pesar de que yo te levanté desde el polvo y te hice líder sobre el

pueblo de Israel, tú haz caminado en el camino de Jeroboam y haz hecho pecar a mi pueblo Israel, para así provocar mi ira con sus pecados. ³ Yo barreré completamente a Baasa y a su familia y le haré a su familia como a la familia de Jeroboam, hijo de Nabat. ⁴ Los perros se comerán a todos los que pertenecen a la casa de Baasa que mueran en la ciudad, y los pájaros del cielo se comerán a todos los que mueran en los campos." ⁵ En cuanto a los otros asuntos sobre Baasa, lo que él hizo, y su poder ¿no están escritos en el libro de los eventos de los reyes de Israel? ⁶ Baasa murió y fue sepultado con sus antepasados en Tirsa, y Ela su hijo se convirtió en rey en su lugar. ⁷ Así que la palabra del SEÑOR vino por el profeta Jehú hijo de Hananí en contra de Baasa y su familia, por todo lo malo que hizo a la vista del SEÑOR provocando su enojo, por el trabajo de sus manos, como la familia de Jeroboam, y también porque él había matado a toda la familia de Jeroboam. ⁸ En el año veintiséis del rey Asa de Judá, Ela hijo de Baasa comenzó a reinar sobre Israel de Tirsa, él reinó dos años. ⁹ Su sirviente Zimri, capitán de la mitad de sus carruajes conspiró contra él. Ahora Ela estaba en Tirsa, bebiendo y emborrachándose en la casa de Arsa. ¹⁰ Zimri entró, lo atacó y lo mató, en el año veintisiete de Asa rey de Judá, y se convirtió en rey en su lugar. ¹¹ Cuando Zimri comenzó a reinar y fue sentado en su trono, él mató a toda la familia de Baasa. No dejó vivo a ningún hombre perteneciente a la casa de Baasa, parientes o amigos. ¹² Así que, Zimri destruyó toda la familia de Baasa, conforme a la palabra del SEÑOR la cual él habló en contra de Baasa por Jehú el profeta, ¹³ por todos los pecados de Baasa y los pecados de Ela su hijo, que ellos cometieron, y por los cuales ellos condujeron a Israel a pecar, así que ellos provocaron con sus ídolos el enojo del SEÑOR el Dios de Israel. ¹⁴ En cuanto a otros asuntos concernientes a Ela, todo lo que él hizo, ¿no está escrito en el libro de los eventos de los reyes de Israel? ¹⁵ En el año veintisiete de Asa rey de Judá, Zimri reinó sólo por siete años en Tirsa. Ahora el ejército acampó por Gibetón, el cual le pertenecía a los filisteos. ¹⁶ El ejército acampó allí y escuchó decir: "Zimri conspiró y mató al rey." Así que, ese día en el campamento, todo Israel declaró a Omri, el comandante del ejército, rey sobre Israel. ¹⁷ Omri subió de Gibetón y todo Israel con él, y ellos sitiaron Tirsa. ¹⁸ Así que Zimri vio que la ciudad había sido tomada, él fue a la fortaleza del palacio del rey y le prendió fuego al edificio; de ésta manera él murió en las llamas. ¹⁹ Ésto fue por los pecados que él cometió haciendo lo que era malo a la vista del SEÑOR, por caminar en el camino de Jeroboam y en el pecado que él había cometido, por guiar a Israel a pecar. ²⁰ En cuanto a los otros hechos concernientes a Zimri, y la traición que él llevó acabo, ¿no están escritos en el libro de eventos de los reyes de Israel? ²¹ Entonces el pueblo de Israel fue dividido en dos partes. Una mitad del pueblo seguía a Tibni hijo de Ginat, para hacerlo rey, y la otra mitad seguía a Omri. ²² Pero el pueblo que seguía a Omri era más fuerte que el pueblo que seguía al hijo de Ginat. Así que Tibni murió, y Omri se convirtió en rey. ²³ Omri

comenzó a reinar sobre Israel en el año treinta y uno de Asa rey de Judá, y reinó doce años. Él reinó desde Tirsa por seis años. ²⁴ Y compró a Semer una colina por sesenta y seis kilos de plata. Él construyó una ciudad en la colina y llamó a la ciudad Samaria, en honor de Semer, el anterior dueño de la colina. ²⁵ Omri hizo lo que es malo a la vista del SEÑOR y actuó más perversamente que todos los que estaban antes que él. ²⁶ Él caminó en todos los caminos de Jeroboam, hijo de Nabat y en sus pecados con los cuales él guió a Israel al pecado, provocando el enojo del SEÑOR, el Dios de Israel, con sus ídolos sin valor. ²⁷ En cuanto a los demás asuntos concernientes a Omri, los cuales él hizo, y el poder que él mostró, ¿no están escritos en el libro de los eventos de los reyes de Israel? ²⁸ Así que, Omri murió y fue sepultado con sus antepasados en Samaria y Acab su hijo se convirtió en rey en su lugar. ²⁹ En el año treinta y tres del rey Asa de Judá, Acab hijo de Omri comenzó a reinar sobre Israel. Acab hijo de Omri reinó sobre Israel en Samaria veintidos años. ³⁰ Acab, hijo de Omri, hizo lo que era malo a la vista del SEÑOR, más que todos los anteriores a él. ³¹ Fue para Acab una cosa sin importancia caminar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, así que él tomó como esposa a Jezabel la hija de Etbaal, rey de los sidonios; él fue a adorar a Baal y se inclinaba ante él. ³² Él construyó un altar para Baal en el templo que le edificó a Baal, en Samaria. ³³ Acab también hizo una imagen de Asera. Acab hizo aun más para provocar el enojo del SEÑOR, el Dios de Israel, más que todos los reyes de Israel que estuvieron antes que él. ³⁴ Durante el reinado de Acab, Hiel de Betel reconstruyó Jericó. Hiel puso los cimientos de la ciudad a costa de la vida de Abiram su hijo primogénito y Segub, su hijo más joven perdió su vida mientras construía las puertas de la ciudad, cumpliéndose la palabra del SEÑOR, la cual habló por Josué, hijo de Nun.

Chapter 17

¹ Elías de la ciudad de Tisba en Galaad, le dijo a Acab: "Vive el SEÑOR, el Dios de Israel y ante quien estoy parado, que no habrá rocío o lluvia en estos años, a menos que yo lo diga." ² La palabra del SEÑOR vino a Elías diciendo: ³ "Vete de aquí y ve hacia el este; escóndete al lado del arroyo de Querit, al este del Jordán. ⁴ Beberás del arroyo, y Yo he ordenado a los cuervos que te alimenten allí." ⁵ Así que, Elías fue e hizo como la palabra del SEÑOR ordenó. Él fue a vivir al arroyo de Querit, al este del Jordán. ⁶ Los cuervos le traían pan y carne en la mañana y pan y carne en la tarde, y él bebía del arroyo. ⁷ Pero después de un tiempo, el arroyo se secó porque no había lluvia en la tierra. ⁸ La palabra del SEÑOR vino a él, diciendo: ⁹ "Levántate y ve a Sarepta, que pertenece a Sidón, y vive allí. Le he ordenado a una viuda que provea para ti." ¹⁰ Así que, él se levantó y fue a Sarepta, y cuando llegó a la puerta de la ciudad, una viuda estaba allí recogiendo leña. Así que él la llamó y le dijo: "Por favor, tráeme un poco de agua en un vaso, para que pueda tomar." ¹¹ Mientras ella iba a buscar

el agua, él la llamó y le dijo: "Por favor, tráeme un pedazo de pan en tu mano."

12 Ella le contestó: "Como El SEÑOR Tu Dios vive, yo no tengo ningún pan, sino sólo un puñado de harina en un frasco y un poco de aceite en una jarra. Verás, estoy recogiendo dos leños para que pueda ir adentro y cocinar para mí y para mi hijo, para que podamos comerlo y morir." **13** Elías le dijo a ella: "No tengas miedo. Ve y haz como dijiste, pero házme un poco de pan primero y tráemelo. Después harás más para tu hijo y para ti." **14** Pues el SEÑOR, el Dios de Israel, dice: 'El frasco de harina no se vaciará, ni la jarra de aceite dejará de fluir, hasta el día que El SEÑOR envíe lluvia sobre la tierra.' **15** Así que ella hizo lo que Elías le dijo, y los tres comieron por muchos días. **16** El frasco de harina no se vació, ni la jarra de aceite dejó de fluir, tal como la palabra del SEÑOR había dicho, como Él había hablado por medio de Elías. **17** Después de éstas cosas, el hijo de la mujer, a quien le pertenecía la casa, cayó enfermo. Su enfermedad era tan severa que ya no había aliento en él. **18** Así que, su madre le dijo a Elías: "¿Qué tienes en contra mía, hombre de Dios? ¿Has venido a recordarme mi pecado y a matar a mi hijo?" **19** Luego, Elías respondió: "Dame a tu hijo." Tomó al niño de sus brazos y lo cargó hasta arriba, a la habitación donde él se estaba quedando, y tendió al niño en su cama. **20** Y clamó al SEÑOR y dijo: "SEÑOR mi Dios, ¿también has traído desastre a ésta viuda, con la que me estoy quedando, al matar a su hijo?" **21** Luego Elías se tendió sobre el niño tres veces; y clamó al SEÑOR y dijo: "SEÑOR mi Dios, yo te suplico, por favor, deja que la vida de éste niño regrese a él." **22** El SEÑOR escuchó la voz de Elías; la vida del niño regresó a él, y revivió. **23** Elías tomó al niño y lo bajó de la habitación y lo entregó a su madre y dijo: "Mira, tu hijo está vivo." **24** La mujer le dijo a Elías: "Ahora sé que eres un hombre de Dios, y que la palabra del SEÑOR en tu boca, es verdad."

Chapter 18

1 Así que, después de muchos días la palabra del SEÑOR vino a Elías, en el tercer año de la sequía, diciendo: "Ve, muéstrate a Acab y Yo enviaré lluvia sobre la tierra." **2** Elías fue a mostrarse a Acab; había hambruna severa en Samaria. **3** Acab llamó a Abdías, quien estaba a cargo del palacio. Abdías veneraba al SEÑOR, **4** porque cuando Jezabel estaba matando a los profetas del SEÑOR, Abdías tomó cien profetas y los escondió de cincuenta en cincuenta en una cueva y los alimentó con pan y agua. **5** Acab dijo a Abdías: "Ve a través de la tierra a todos los pozos de agua y arroyos. Quizás nosotros encontraremos pastos y salvaremos los caballos y las mulas vivos, para que no perdamos a todos los animales." **6** Así que dividieron la tierra entre ellos para pasar a través de ella y buscar agua. Acab fue por un camino y Abdías fue por el otro camino. **7** Mientras Abdías estaba en el camino, Elías inesperadamente se lo encontró. Abdías lo reconoció y se postró bocabajo en el suelo. Él dijo: "¿Eres tú mi amo Elías?" **8** Elías le respondió a él: "Lo soy. Ve dile a tu amo:

'Mira, Elías está aquí.'" **9** Abdías respondió: ¿Cómo he pecado, para que tú entregues a tu siervo en la mano de Acab, para que él me mate? **10** Vive el SEÑOR tu Dios, que no hay nación o reino donde mi amo no haya mandado hombres a buscarte. Cuando una nación o reino dice: 'Elías no está aquí,' Acab los hace hacer una promesa, jurando que ellos no pudieron encontrarte. **11** Aun así tú me dices: 'Ve, dile a tu amo que Elías está aquí.'" **12** Tan pronto como me haya ido, el Espíritu del SEÑOR te llevará a algún lugar que yo no conozco. Luego, cuando vaya y le diga a Acab, y cuando él no pueda encontrarte, me matará. Pero yo, tu siervo, he adorado al SEÑOR desde mi juventud. **13** ¿No se te han dicho, mi amo, lo que yo hice cuando Jezabel mató a los profetas del SEÑOR, cómo escondí a cien profetas del SEÑOR de cincuenta en cincuenta en una cueva y los alimenté a ellos con pan y agua? **14** Y ahora tú dices: 'Ve, dile a tu amo que Elías está aquí,' para que él me mate.'" **15** Entonces, Elías respondió: "Vive el SEÑOR de los ejércitos, ante Quien estoy parado, que ciertamente me mostraré a Acab hoy." **16** Así que Abdías fue a encontrarse con Acab, y le informó lo que Elías dijo. Y el rey fue a encontrarse con Elías. **17** Cuando Acab vio a Elías, dijo: "¿Eres tú? ¡Tú, alborotador de Israel!" **18** Elías contestó: "Yo no he afligido a Israel, pero tú y la familia de tu padre son los alborotadores por abandonar los mandamientos del SEÑOR y por seguir los ídolos de Baal. **19** Ahora entonces, envía palabra y reúne para mí a todo Israel en el Monte Carmelo, junto con los cuatrocientos cincuenta profetas de Baal y los cuatrocientos profetas de Asera quienes comen en la mesa de Jezabel." **20** Así que Acab envió palabra a todo el pueblo de Israel y reunió a los profetas en el Monte Carmelo. **21** Elías se acercó al pueblo y dijo: "¿Cuánto tiempo más ustedes seguirán cambiando de opinión? Si el SEÑOR es Dios, sigánlo a Él. Pero si Baal es dios, entonces sigánlo a él." Aun así la gente no le respondió a él ni una palabra. **22** Entonces Elías dijo al pueblo: " sólo yo, quedo como profeta del SEÑOR, pero los profetas de Baal son cuatrocientos cincuenta hombres. **23** Así que dejen que ellos nos den dos toros. Dejen que ellos escojan un toro para ellos y lo corten en pedazos, y lo pongan sobre la madera, pero no pongan fuego debajo de él. Entonces yo prepararé al otro toro, y lo pondré en la madera, y no pondré fuego debajo de él. **24** Luego ustedes clamarán en el nombre de su dios, y yo clamaré en el nombre del SEÑOR, y el que responda por fuego, entonces que él sea Dios." Así que todo el pueblo contestó y dijo: "Esto es bueno." **25** Así que Elías dijo a los profetas de Baal: "Escojan un toro para ustedes y prepárenlo primero, porque ustedes son muchos. Entonces clamen en el nombre de su dios, pero no pongan fuego debajo del toro." **26** Ellos tomaron el toro que les fue dado y lo prepararon, y clamaron en el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía, diciendo: "Baal, escúchanos." Pero no había voz, ni alguien que respondiera. Ellos danzaron alrededor del altar que habían hecho. **27** A mediodía, Elías se burló de ellos y dijo: "¡Griten más alto! ¡Él es un dios! Quizás está pensando, o esté ocupado o

está de viaje en una travesía, o quizás él está durmiendo y tiene que ser despertado." **28** Así que ellos gritaron más alto, y se cortaron a sí mismos, como usualmente hacían, con espadas y lanzas, hasta que su sangre fluía sobre ellos mismos. **29** El mediodía pasó, y ellos todavía estaban delirando hasta el tiempo de ofrecer el sacrificio de la tarde, pero no había voz o alguien que contestara, no había nadie quien le prestara atención a sus ruegos. **30** Entonces, Elías le dijo a todo el pueblo: "Vengan, acérquense y todas las personas se acercaron a él. Entonces él reparó el altar del SEÑOR que estaba destruido. **31** Elías tomó doce piedras, cada piedra representando una de las tribus de los hijos de Jacob porque fue a Jacob a quien el SEÑOR le habló diciendo "Tu nombre será Israel." **32** Con las piedras él contruyó un altar en el nombre del SEÑOR y excavó una zanja alrededor del altar, suficientemente grande para contener dos medidas de semillas. **33** Él colocó la madera para el fuego y cortó el toro en pedazos, y extendió los pedazos en la madera. Y dijo: "Llenen cuatro jarras de agua y derrámenlas sobre la ofrenda quemada y sobre la madera." **34** Y dijo: "Háganlo una segunda vez," y ellos lo hicieron una segunda vez. Entonces él dijo: "Háganlo una tercera vez," y ellos lo hicieron una tercera vez. **35** El agua corrió alrededor del altar y llenó la zanja. **36** Y ocurrió al tiempo de la ofrenda del sacrificio de la tarde, que Elías el profeta se acercó y dijo: "SEÑOR, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Israel, deja que se sepa este día que Tú eres el Dios de Israel, y que soy tu siervo, y que he hecho todas estas cosas por tu palabra. **37** Escúchame, SEÑOR, escúchame, que este pueblo pueda saber que Tú, el SEÑOR, eres Dios, y que has hecho volver sus corazones de regreso a ti." **38** Entonces, el fuego del SEÑOR cayó y consumió la ofrenda quemada, así como la madera, las piedras, y el polvo, y lamió el agua que estaba en la zanja. **39** Cuando todo el pueblo vio esto, ellos se postraron boca abajo en el suelo, y dijeron: "¡El SEÑOR, Él es Dios! ¡El SEÑOR Él es Dios!" **40** Entonces Elías le dijo a ellos: "Agarren a los profetas de Baal. No dejen que ni uno escape." Así que ellos los agarraron, y Elías bajó a los profetas de Baal al arroyo de Cisón y ahí los mató. **41** Elías le dijo a Acab: "Levántate, come y bebe, pues hay sonido de mucha lluvia." **42** Así que Acab subió a comer y a beber. Entonces, Elías subió al tope del Carmelo, se inclinó a sí mismo en la tierra y puso su rostro entre sus rodillas. **43** Él le dijo a su siervo: "Sube ahora, mira hacia el mar." Su siervo subió y miró y dijo: "No hay nada." Entonces Elías le dijo: "Ve otra vez, siete veces." **44** A la séptima vez, el siervo le dijo: "Mira, hay una nube subiendo desde el mar, tan pequeña como la mano de un hombre." Elías respondió: "Sube y dile a Acab: 'Prépara tu carruaje y baja antes que la lluvia te detenga.'" **45** Sucedió que en un poco de tiempo los cielos se oscurecieron con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Acab montó y fue a Jezreel, **46** pero la mano del SEÑOR estaba sobre Elías. Él metió su túnica en su cinturón y corrió detrás de Acab hasta la entrada de Jezreel.

Chapter 19

¹ Acab le dijo a Jezabel todo lo que Elías había hecho y como él había matado a todos los profetas con la espada, ² Entonces Jezabel envió un mensajero a Elías, diciendo: "Así me hagan los dioses, y más, si yo no hago con tu vida lo que tu hiciste a estos profetas muertos para mañana a esta hora." ³ Cuando Elías escuchó eso, se levantó y huyó por su vida y vino a Beerseba, la cual pertenece a Judá, y dejó a su sirviente allí. ⁴ Y el se fue por el desierto a un día de camino, y vino y se sentó debajo de un enebro. queriendo morir y dijo: "Es suficiente, ahora SEÑOR toma mi vida, porque no soy mejor que mis antepasados muertos." ⁵ Así que se acostó y durmió debajo del enebro. Repentinamente un ángel le tocó y le dijo: "Levántate y come." ⁶ Elías miró, y cerca de su cabeza había pan que había sido cocido en carbón y una jarra de agua. Así que comió y bebió y se acostó de nuevo. ⁷ El ángel del SEÑOR vino por segunda vez, le tocó y dijo: "Levántate y come, porque la jornada será demasiado para ti." ⁸ Así que se levantó comió, bebió, y viajó fortalecido con esa comida cuarenta días y cuarenta noches hacia Horeb, la monte de Dios. ⁹ Fue a una cueva y se quedó en ella. Entonces la palabra del SEÑOR vino a él y le dijo: "¿Qué estás haciendo aquí Elías?" ¹⁰ Elías respondió: "He estado muy celoso por el SEÑOR, Dios de los ejércitos, porque el pueblo de Israel ha abandonado tu pacto, han destruido tus altares, y matado a tus profetas con la espada. Sólo yo, he quedado y ellos también tratan de quitarme la vida." ¹¹ El SEÑOR replicó: "Sal, párate en la montaña y preséntate ante Mi." Entonces el SEÑOR pasó por allí y un fuerte viento golpeó las montañas y rompió las rocas delante del SEÑOR, pero el SEÑOR no estaba en el viento. Después del viento, vino un terremoto, pero el SEÑOR no estaba en el terremoto. ¹² Luego del terremoto vino un fuego, pero el SEÑOR no estaba en el fuego. Entonces después del fuego, vino un susurro. ¹³ Cuando Elías escuchó la voz, cubrió su cara con su manto, salió, y se detuvo en la entrada de la cueva. Entonces una voz vino a él que dijo: "¿Qué estás haciendo aquí, Elías?" ¹⁴ Elías le respondió: "Yo estuve muy celoso por el SEÑOR, Dios de los ejércitos, porque el pueblo de Israel ha abandonado tu pacto, destruido tus altares, y matado tus profetas con espada. Sólo yo he quedado y han tratado de tomar mi vida." ¹⁵ Entonces el SEÑOR le dijo: "Ve, regresa por tu camino al desierto de Damasco, y cuando llegues tú ungirás a Hazael para ser rey sobre Aram, ¹⁶ y ungirás a Jehú hijo de Nimsi para ser rey sobre Israel, y ungirás a Eliseo hijo de Safat de Abel Mehola para ser profeta en tu lugar. ¹⁷ Sucederá que Jehú matará, a cualquiera que escape de la espada de Hazael, y que Eliseo matará a cualquiera que escape de la espada de Jehú. ¹⁸ Pero Yo dejaré para mí siete mil personas de Israel, cuyas rodillas no se han doblado ante Baal, y cuyas bocas no lo han besado." ¹⁹ Así que Elías salió de allí y encontró a Eliseo hijo de Safat, que estaba arando con doce yuntas de bueyes delante de él, y él estaba arando con la última de las yuntas. Elías caminó a donde él estaba y le echó su

manto encima. ²⁰ Entonces Eliseo dejó los bueyes y corrió detrás de Elías; él le dijo: " Por favor deja que vaya a besar a mi padre y a mi madre, y después te seguiré." Entonces Elías le dijo: "Ve pero recuerda lo que te he hecho." ²¹ Así que Eliseo dejó a Elías y tomó la yunta de bueyes, mató los animales, y cocinó la carne con la madera de la yunta. Entonces él se la dio a la gente y ellos comieron. Se levantó, fue tras Elías y le servía.

Chapter 20

¹ Ben Adad de Aram, reunió a todo su ejército. Habían treinta y dos reyes menores con él, caballos y carros. Él subió, sitió Samaria y peleó contra ella. ² Él envió mensajeros a la ciudad de Acab, rey de Israel y le dijo: "Ben Adad dice esto: ³ 'Tu plata y tu oro son míos. De igual manera, tus esposas e hijos, los mejores de ellos, ahora son míos.'" ⁴ El rey de Israel le respondió: "Sea como tú dices, mi amo, mi rey. Yo soy tuyo con todo lo que tengo." ⁵ Los mensajeros vinieron otra vez y le dijeron: "Ben Adad dice esto: ' Te envíe una palabra diciendo que debes entregarme tu plata, oro, esposas e hijos. ⁶ 'Además te enviaré mis siervos mañana, a ésta hora, y tomarán con sus propias manos de tu casa y de la casa de tus siervos lo que les sea agradable.'" ⁷ Entonces, el rey de Israel llamó a los ancianos de la tierra y dijo: "Por favor, tomen nota y vean como éste hombre busca problemas. Él me ha enviado una palabra, para tomar a mis esposas, hijos, plata y oro, y yo no me he negado." ⁸ Todos los ancianos y toda la gente le dijo a Acab, "No lo escuches, o consientas sus demandas." ⁹ Así que, Acab le dijo a los mensajeros de Ben Adad: "Dile a mi amo, el rey 'Estoy de acuerdo con todo lo que enviaste a tu siervo a hacer la primera petición, pero no puedo aceptar la segunda.'" Así que los mensajeros se fueron y llevaron la respuesta a Ben Adad. ¹⁰ Entonces, Ben Adad le envió su respuesta a Acab, y le dijo: "Así me hagan los dioses y más, si quedan aún suficientes cenizas en Samaria para que la gente que me sigue tenga un puñado cada uno." ¹¹ El rey de Israel respondió y dijo: "Dile a Ben Adad, 'Nadie que se esté poniendo la armadura, debe declararse vencedor como el que se la está quitando.'" ¹² Ben Adad escuchó éste mensaje mientras bebía con sus reyes menores en sus tiendas. Ben Adad ordenó a éstos hombres: "Fórmense y prepárense para la batalla" Así que, ellos se prepararon en posición de batalla, para atacar la ciudad. ¹³ Entonces, he aquí, un profeta vino a Acab, rey de Israel, y dijo: "El SEÑOR dice: '¿Haz visto éste gran ejército? Mira, Yo los voy a poner en tus manos hoy, y sabrás que Yo soy El SEÑOR'" ¹⁴ Acab respondió: "¿Por medio de quién?" El SEÑOR respondió y dijo: "Por los oficiales jóvenes, que sirven a los gobernantes de los municipios" Luego Acab dijo: "¿Quién comenzará la batalla?" El SEÑOR respondió: "Tú." ¹⁵ Luego Acab reunió a los oficiales jóvenes, que servían a los gobernantes de los municipios. Ellos eran doscientos treinta y dos. Luego Acab reunió a los soldados, todo el ejército de Israel; siete mil en número. ¹⁶ Salieron en la tarde. Ben Adad había estado bebiendo y emborrachándose en su tienda, él y sus treinta y dos reyes menores que lo

apoyaban. ¹⁷ Los oficiales jóvenes que servían a los gobernadores de los municipios avanzaron primero. Entonces, Ben Adad fue informado por espías que él había enviado: "Están viniendo hombres desde Samaria." ¹⁸ Ben Adad dijo: "Aunque hayan salido por paz o por guerra, tómalos vivos." ¹⁹ Así que, los jóvenes oficiales que sirvieron a los gobernantes de los municipios salieron de la ciudad y el ejército los siguió. ²⁰ Cada uno mató a su enemigo y los arameos huyeron. Israel los siguió. Ben Adad, el rey de Aram escapó en un caballo junto con algunos jinetes. ²¹ Entonces, el rey de Israel salió y atacó a los caballos y a los carros, y mató a los arameos en una gran matanza. ²² Así que, el profeta vino al rey de Israel y le dijo: "Ve, fortalécete, entiende y planifica qué harás, porque a la vuelta del año, el rey de Aram vendrá en contra tuya otra vez." ²³ Los siervos del rey de Aram le dijeron a él: "Su dios es el dios de las montañas. Es por esto que eran más fuertes que nosotros. Pero ahora déjanos pelear en contra de ellos en lo plano, y seguramente seremos más fuerte que ellos." ²⁴ Y haz esto: remueve a los reyes; toma a todo el mundo fuera de su comando y pon capitanes del ejército en su lugar. ²⁵ Levanta un ejército como el ejército que perdiste, caballo por caballo y carro por carro, y peharemos otra vez en contra de ellos en lo plano. Entonces seguramente seremos más fuertes que ellos." Así que, Ben Adad escuchó su consejo, e hizo como ellos recomendaron. ²⁶ Después del inicio del nuevo año, Ben Adad reunió a los arameos y subió a Afec a pelear en contra de Israel. ²⁷ El pueblo de Israel fue reunido y preparado para pelear en contra de ellos. El pueblo de Israel acampó entre ellos como dos pequeños rebaños de cabras, pero los arameos llenaron el campo. ²⁸ Entonces un hombre de Dios vino cerca y le habló al rey de Israel y dijo: 'El SEÑOR dice: 'Porque los arameos han dicho que El SEÑOR es el dios de las montañas, pero Él no es el dios de los valles, Yo pondré a éste gran ejército en tus manos, y tú sabrás que Yo Soy El SEÑOR.'" ²⁹ Así que, los ejércitos acamparon uno frente al otro por siete días. Entonces, en el séptimo día la batalla comenzó. El pueblo de Israel mató a cien mil siervos arameos en un día. ³⁰ El resto huyó a Afec, adentro de la ciudad, y la muralla cayó sobre veintisiete mil hombres que restaban. Ben Adad huyó y entró a la ciudad, escondiéndose de una habitación a otra. ³¹ Los siervos de Ben Adad le dijeron: "Mira ahora, hemos oído que los reyes de la casa de Israel son reyes misericordiosos. Por favor, déjanos poner ropas ásperas alrededor de nuestras cinturas y cuerdas alrededor de nuestras cabezas, y salir al rey de Israel. Quizás, él perdone tu vida." ³² Así que, se pusieron ropas ásperas en sus cinturas y cuerdas alrededor de sus cabezas y luego fueron al rey de Israel diciendo: "Tu siervo Ben Adad dijo: 'Por favor, déjame vivir.'" Acab dijo: "¿Él sigue vivo? Él es mi hermano." ³³ Ahora los hombres estaban atentos a cualquier señal de Acab, así que rápidamente le contestaron: "Sí, tu hermano Ben Adad está vivo." Entonces Acab dijo: "Vayan y tráiganlo." Ben Adad vino a él, y Acab lo hizo subir a su carruaje. ³⁴ Ben Adad le dijo a Acab: "Voy a restituirte, las ciudades que mi padre le quitó a tu padre, y tú haz mercados

para tí en Damasco, como mi padre hizo en Samaria." Acab respondió: "Te dejaré ir con éste pacto." Así que Acab hizo un pacto con él y luego lo dejó ir.

35 Cierta hombre, uno de los hijos de los profetas, le dijo a uno de sus compañeros profetas por la palabra del SEÑOR: "Por favor, golpéame." Pero el hombre se rehusó a golpearlo. **36** Luego el profeta le dijo a su compañero profeta: "Porque tú no haz obedecido la palabra del SEÑOR, tan pronto me dejes, un león te matará." Y tan pronto ese hombre lo dejó, un león vino sobre él y lo mató. **37** Entonces el profeta encontró a otro hombre y dijo: "Por favor, golpéame." Así que el hombre lo golpeó y lo hirió. **38** Entonces el profeta se fue y esperó al rey en la calle; él se había disfrazado con un vendaje sobre sus ojos. **39** Mientras el rey pasaba, el profeta clamó al rey y dijo: "Tu siervo salió al calor de la batalla, y un soldado se detuvo y me trajo a un enemigo y dijo: 'Vigila a éste hombre. Si por cualquier motivo, él se perdiera, entonces tu vida será dada por su vida, o de otra manera pagarás 3000 monedas de plata.' **40** Pero porque tu siervo estaba ocupado yendo aquí y allá, el soldado enemigo escapó." Luego, el rey de Israel le dijo a él: "Ésto es lo que tu castigo será- tú mismo lo haz decidido." **41** Entonces, el profeta rápidamente se removió el vendaje de sus ojos, y el rey de Israel reconoció que él era uno de los profetas. **42** El profeta le dijo al rey: "El SEÑOR dice: 'Porque has soltado de tu mano al hombre que yo tenía sentenciado a muerte, tu vida tomará el lugar de su vida, y tu pueblo por su pueblo.'" **43** Así que, el rey de Israel fue a su casa resentido y enojado, y llegó a Samaria.

Chapter 21

1 Algún tiempo después, Nabot que era de Jezreel tenía un viñedo cerca del palacio de Acab, rey de Samaria. **2** Acab habló a Nabot, diciendo: "Dame tu viñedo, para que pueda tenerlo como un jardín de vegetales, porque está cerca de mi casa. A cambio, te daré un mejor viñedo o, si tú prefieres, te pagaré su valor en dinero." **3** Nabot le respondió a Acab: "Que el SEÑOR no permita que que te de la herencia de mis antepasados." **4** Así que Acab entró a su palacio resentido y enojado a causa de la respuesta que Nabot el jezreelita le dio a él cuando dijo: "No te daré la herencia de mis antepasados." Él se acostó en su cama, boca abajo y se negó a comer. **5** Jezabel, su esposa, llegó donde él y le dijo: ¿Por qué tu corazón está tan triste, que no comes?" **6** Él le respondió: "Le hablé a Nabot el jezreelita y le dije: 'Dame tu viñedo por dinero, o si te place, te daré otro viñedo para que sea tuyo.' Entonces él me contestó: 'Yo no te daré mi viñedo.'" **7** Así que Jezabel, su esposa, le respondió: "¿No gobiernas el reino de Israel? Levántate y come; que tu corazón esté feliz. Yo obtendré por ti el viñedo de Nabot el jezreelita. **8** Así que Jezabel escribió cartas en nombre de Acab, las selló con el sello de él y las envió a los ancianos y los ricos quienes se sentaban con él en reuniones, y quienes vivían cerca de Nabot. **9** Ella escribió las cartas, diciendo: "Proclamen un ayuno y sienten a Nabot delante del pueblo. **10**

También coloquen a dos hombres deshonestos con él y dejen que testifiquen en su contra, diciendo: 'Tú maldijiste a Dios y al rey.' Luego llévenlo fuera y apedréenlo a muerte. **11** Así que los hombres, los ancianos y los ricos quienes vivían en su ciudad, hicieron como Jezabel había dicho en las cartas que les envió a ellos. **12** Proclamaron un ayuno y sentaron a Nabot delante del pueblo. **13** Los dos hombres deshonestos entraron y se sentaron ante Nabot; ellos testificaron en contra de Nabot en la presencia del pueblo, diciendo: "Nabot maldijo tanto a Dios como a el rey." Entonces ellos lo llevaron fuera de la ciudad y lo apedrearon. **14** Los ancianos enviaron palabra a Jezabel, diciendo: "Nabot ha sido apedreado y está muerto." **15** Y así que cuando Jezabel escuchó que Nabot había sido apedreado y estaba muerto, ella dijo a Acab: "Levántate y toma posesión del viñedo de Nabot el jezreelita, el cual se negó a darte por dinero, pues Nabot no está vivo, sino muerto." **16** Cuando Acab escuchó que Nabot estaba muerto, se levantó y bajó al viñedo de Nabot el jezreelita y tomó posesión del mismo. **17** Entonces la palabra del SEÑOR vino a Elías el tisbita, diciendo: **18** "Levántate y ve a encontrarte con Acab rey de Israel, que vive en Samaria. Él está en el viñedo de Nabot, donde él ha ido a tomar posesión del mismo. **19** Tienes que hablarle a y decirle que el SEÑOR dice: '¿Has matado y también tomado posesión?' Y tú le dirás a él que el SEÑOR dice: 'En el lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán tu sangre, sí, tu propia sangre.'" **20** Acab dijo a Elías: ¿Me has encontrado, enemigo mío?" Elías contestó: "Yo te he encontrado, porque tú te has vendido a ti mismo a hacer lo malo a la vista del SEÑOR. **21** El SEÑOR te dice esto: 'Mira, Yo traeré desastre sobre ti y consumiré completamente y cortaré de ti cada niño varón, al esclavo y al hombre libre en Israel. **22** Yo haré de tu familia como la familia de Jeroboam, hijo de Nabat, y como la familia de Baasa hijo de Ahías, porque tú me has provocado a enojo y has dirigido a Israel a pecar.' **23** El SEÑOR también ha hablado en cuanto a Jezabel, diciendo: 'Los perros comerán a Jezabel al lado del muro de Jezreel.' **24** Quien sea que pertenezca a Acab y muera en la ciudad los perros lo comerán. Y quien sea que muera en el campo los pájaros del cielo lo comerán." **25** Nadie hubo como Acab, quien se vendió a sí mismo para hacer lo que era malo en la vista del SEÑOR, a quien Jezabel su esposa incitó a pecar. **26** Acab hizo obras asquerosas para los ídolos que él seguía, justo como todos los amorreos habían hecho, aquellos a quienes el SEÑOR había removido delante del pueblo de Israel. **27** Cuando Acab escuchó estas palabras, él se rasgó sus vestiduras y puso ropa áspera en su cuerpo y ayunó, y se cubrió en ropa áspera y se puso muy triste. **28** Entonces, la palabra del SEÑOR llegó a Elías el tisbita, diciendo: "¿Ves cómo Acab se humilla delante de Mí? **29** Porque él se humilla delante de Mí Yo no traeré el desastre en sus días; es en los días de su hijo que yo traeré el desastre sobre su familia."

Chapter 22

1 Tres años pasaron sin que hubiera guerra entre Aram e Israel. **2** Entonces sucedió que en el tercer año, Josafat el rey de Judá descendió al rey de Israel. **3** Ahora el rey de Israel le dijo a sus siervos: "¿Saben que Ramot de Galaad es nuestro, pero que no hemos hecho nada para tomarla de la mano del rey de Aram?" **4** Así que él le dijo a Josafat: "¿Irás conmigo a la guerra a Ramot de Galaad?" Josafat respondió al rey de Israel: "Yo soy como tú, mi pueblo es como tu pueblo, y mis caballos son como tus caballos." **5** Josafat dijo al rey de Israel: "Por favor pide dirección de la palabra del SEÑOR sobre qué debes hacer primero." **6** Entonces el rey de Israel reunió a los profetas, cuatrocientos hombres, y les dijo: "¿Debo ir o no a Ramot de Galaad a la batalla?" Ellos le dijeron: "Ataca, porque el Señor la entregará en las manos del rey." **7** Pero Josafat dijo: "¿No hay aún aquí otro profeta del SEÑOR de quien podamos pedir consejo?" **8** El rey de Israel le dijo a Josafat: "Aún hay un hombre del que podemos pedir consejo del SEÑOR para ayuda, Micaías hijo de Imla, pero lo odio porque él no profetiza nada bueno sobre mí, sólo dificultades." Pero Josafat dijo: "No diga eso el rey." **9** Entonces el rey de Israel llamó a un oficial y le ordenó: "Trae a Micaías hijo de Imla, ahora mismo." **10** Ahora Acab el rey de Israel y Josafat el rey de Judá estaban sentados cada uno en un trono, vestidos en sus ropas reales, afuera, a la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas estaban profetizando delante de ellos. **11** Sedequías hijo de Quenaana se hizo cuernos de hierro y dijo: "El SEÑOR dijo esto: 'Con éstos, ustedes acornearán a los arameos hasta que sean consumidos.'" **12** Y todos los profetas profetizaban lo mismo, diciendo: "Ataca a Ramot de Galaad y gana, porque el SEÑOR los ha puesto en las manos del rey." **13** El mensajero que fue a llamar a Micaías le habló diciendo: "Ahora mira, que las palabras de los profetas le declaran cosas buenas al rey a una voz. Por favor que tu palabra sea como la de uno de ellos y diga cosas buenas." **14** Micaías dijo: "Así como el SEÑOR vive, que lo que el SEÑOR diga es lo que diré." **15** Cuando vino ante el rey, el rey le dijo: "¿Micaías debemos ir a Ramot de Galaad a la batalla, o no? Micaías le contestó: "Ataca y gana. El SEÑOR la dará en la mano del rey." **16** Entonces él rey le dijo: "¿Cuántas veces te he pedido que jures decirme sólo la verdad en el nombre del SEÑOR?" **17** Así que Micaías le dijo: "Yo vi a todo Israel dispersado hacia las montañas, como ovejas que no tienen pastor, y el SEÑOR dijo: 'Estos no tienen pastor. Dejemos que cada hombre vuelva a su casa en paz.'" **18** Así que el rey de Israel le dijo a Josafat: "¿No te dije que él no iba a profetizar bien sobre mí, sino sólo desastre?" Entonces Micaías dijo: " **19** Por lo tanto escucha la voz del SEÑOR: Yo vi al SEÑOR sentado en Su trono, y todas las huestes del cielo estaban de pie ante Él a su mano derecha y a su izquierda. **20** El SEÑOR dijo: '¿Quién persuadirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot Galaad?' Uno de ellos decía esto, y otro decía aquello. **21** Entonces un espíritu vino al frente, se paró delante del SEÑOR, y dijo: 'Yo le persuadiré a él.' El

SEÑOR le dijo: '¿Cómo?' ²² El espíritu contestó: 'Yo saldré y seré un espíritu de mentira en la boca de todos sus profetas.' El SEÑOR respondió: 'Tú lo tentarás, y tú también serás exitoso. Ve ahora y hazlo.' ²³ Ahora mira, el SEÑOR ha puesto un espíritu de mentira en la boca de todos estos profetas tuyos, y el SEÑOR ha decretado desastre para ti." ²⁴ Entonces Sedequías hijo de Quenaana subió, golpeó a Micaías en la mejilla, y dijo: "¿Cuál camino tomó el Espíritu del SEÑOR para irse de mí a hablarte a tí?" ²⁵ Micaías dijo: "Mira, tú lo sabrás en ese día, cuando corrás de habitación en habitación para esconderte." ²⁶ El rey de Israel dijo a su sirviente: "Agarra a Micaías y llévalo donde Amón, el gobernador de la ciudad, y a Josías, mi hijo." ²⁷ Dile a él: 'El rey dice: Pon a éste hombre en prisión y aliméntalo sólo con un poco de pan y un poco de agua, hasta que yo venga seguro.'" ²⁸ Luego Micaías dijo: "Si tú regresas seguro, entonces el SEÑOR no ha hablado por mí." Y él añadió: "Escuchen ésto, todos ustedes pueblo." ²⁹ Así que Acab, rey de Israel, y Josafat, el rey de Judá, subieron a Ramot de Galaad. ³⁰ El rey de Israel le dijo a Josafat: "Yo me disfrazaré, e iré a la batalla, pero tú te pondrás tus ropas reales." Así que el rey de Israel se disfrazó y fue a la batalla. ³¹ Ahora el rey de Aram había ordenado a los treinta y dos capitanes de sus carruajes, diciendo: "No ataquen a soldados importantes y no importantes. En cambio, sólo ataquen al rey de Israel." ³² Sucedió que cuando los capitanes de los carruajes vieron a Josafat ellos dijeron: "Seguramente este es el rey de Israel." Se volvieron a atacarlo, así que Josafat gritó. ³³ Sucedió que cuando los comandantes de los carruajes vieron que no era el rey de Israel, ellos se regresaron. ³⁴ Pero cierto hombre disparó su arco al azar e hirió al rey de Israel entre las uniones de su armadura. Entonces Acab le dijo al que manejaba su carruaje: "Da vuelta y sácame de la batalla porque estoy muy malherido." ³⁵ La batalla se puso peor ese día y el rey fue retenido en su carruaje frente a los Arameos. Él murió esa tarde. La sangre de su herida corrió hasta el suelo de su carruaje. ³⁶ Entonces cuando el sol estaba bajando, un lamento se levantó a través del ejército diciendo: "¡Cada hombre debe irse a su ciudad; y cada hombre debe volver a su región!" ³⁷ Así que el Rey Acab murió y fue traído a Samaria, y ellos le enterraron en Samaria. ³⁸ Ellos lavaron el carruaje en el estanque de Samaria, y los perros lamieron su sangre (éste era el lugar donde la prostitutas se bañaban), justo como la palabra del SEÑOR había declarado. ³⁹ En cuanto a las otras cosas concernientes a Acab, todo lo que él hizo, la casa de marfil que él construyó, y todas las ciudades que él construyó, ¿no están todas escritas en el libro de los eventos de los reyes de Israel? ⁴⁰ Así que Acab murió y fue sepultado con sus antepasados, y Ocozías su hijo se convirtió en rey en su lugar. ⁴¹ Entonces Josafat hijo de Asa comenzó a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab rey de Israel. ⁴² Josafat era de treinta y cinco años cuando él comenzó a reinar, y él reinó en Jerusalén veinticinco años. El nombre de su madre era Azuba, hija de Silhi. ⁴³ Él caminó en la forma de su padre Asa; él no

se desvió de ellos; él hizo lo que era bueno ante los ojos del SEÑOR. Todavía los lugares altos no habían sido removidos. El pueblo seguía sacrificando y quemando incienso en los lugares altos. ⁴⁴ Josafat tuvo paz con el rey de Israel. ⁴⁵ En cuanto a los demás hechos concernientes a Josafat, y el poder que él mostró y las historias de sus guerras, ¿no están escritas en los libros de los hechos de los reyes de Judá? ⁴⁶ Él removió de la tierra el resto de las prostitutas de culto que habían permanecido en los días de su padre Asa. ⁴⁷ No había rey en Edom, pero un administrador gobernaba allí. ⁴⁸ Josafat construyó naves marítimas; ellas debían ir a Ofir por oro, pero ellos no fueron porque los barcos se destrozaron en Ezión Geber. ⁴⁹ Entonces Ocozías hijo de Acab le dijo a Josafat: "Deja a mis siervos navegar con tus siervos en los barcos." Pero Josafat no lo permitió. ⁵⁰ Josafat murió y fue sepultado con sus antepasados en la ciudad de David, su ancestro; Joram su hijo se hizo rey en su lugar. ⁵¹ Ocozías hijo de Acab comenzó a reinar sobre Israel en Samaria en el año diecisiete de Josafat rey de Judá y él reinó dos años sobre Israel. ⁵² Él hizo lo malo ante los ojos del SEÑOR y caminó en los caminos de su padre, en los caminos de su madre, y en los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, por el cual hizo pecar a Israel. ⁵³ Él sirvió a Baal y le adoró y así provocó el enojo del SEÑOR, el Dios de Israel, de la misma manera como su padre había hecho.
